

# *INCRUSTACIONES*

*Coreo-cinema desde la lengua.  
Entretejido danzante inspirado en  
los poemas de *Hundiduras y rendijas*  
de Mardonio Carballo*

# *INCRUSTACIONES*

*Coreo-cinema desde la lengua.*

Entretejido danzante inspirado en  
los poemas de *Hundiduras y rendijas*  
de Mardonio Carballo

# *INCRUSTACIONES*

*Coreo-cinema desde la lengua.*  
Entretejido danzante inspirado en  
los poemas de *Hundiduras y rendijas*  
de Mardonio Carballo



Catalogación en la Publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas

Incrustaciones. Coreo-cinema desde la lengua / Mardonio Carballo, Autor de los poemas de *Hundiduras y rendijas*; Raissa Pomposo, Coordinadora de la edición / Ciudad de México: Difusión Cultural UNAM - Dirección de Danza /2022, 173 páginas, 11.6 MB; 210 × 305 mm.

Raissa Pomposo  
*Coordinación de la edición*

Brenda Hernández Reyes  
*Fotografía*

Mardonio Carballo  
*Traducción del náhuatl*

Manuel Casals Cardona  
*Corrección de estilo*

Rocío Mireles y Bruno Contreras  
*Diseño editorial*

*Imagen de portada*  
Fotografía de Brenda Hernández Reyes  
intervenida por Vanessa Ortega Nazir  
(2022)

*Páginas 35 y 40*  
*Collages* de Mariana Mendivil

*Páginas 42, 56, 108 y 128*  
Fotografías de Brenda Hernández Reyes  
intervenidas por Vanessa Ortega Nazir  
(2022)

*Páginas 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 121, 122 y 123*  
Fotografías de Renato González

Primera edición: 2022.

D.R. @ Universidad Nacional Autónoma de México  
Avenida Universidad 3000, Ciudad Universitaria,  
Coyoacán, 04510, México.

D.R. @ Difusión Cultural UNAM - Dirección de Danza  
Av. Insurgentes Sur 3000 Centro; Alcaldía Coyoacán,  
C.P. 04510, Ciudad de México.  
<https://www.danza.unam.mx>

D.R. @ de los textos, sus autores.

ISBN: 978-607-30-6621-1

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

HECHO EN MÉXICO

*Al impulso vital que permite sostener-nos*





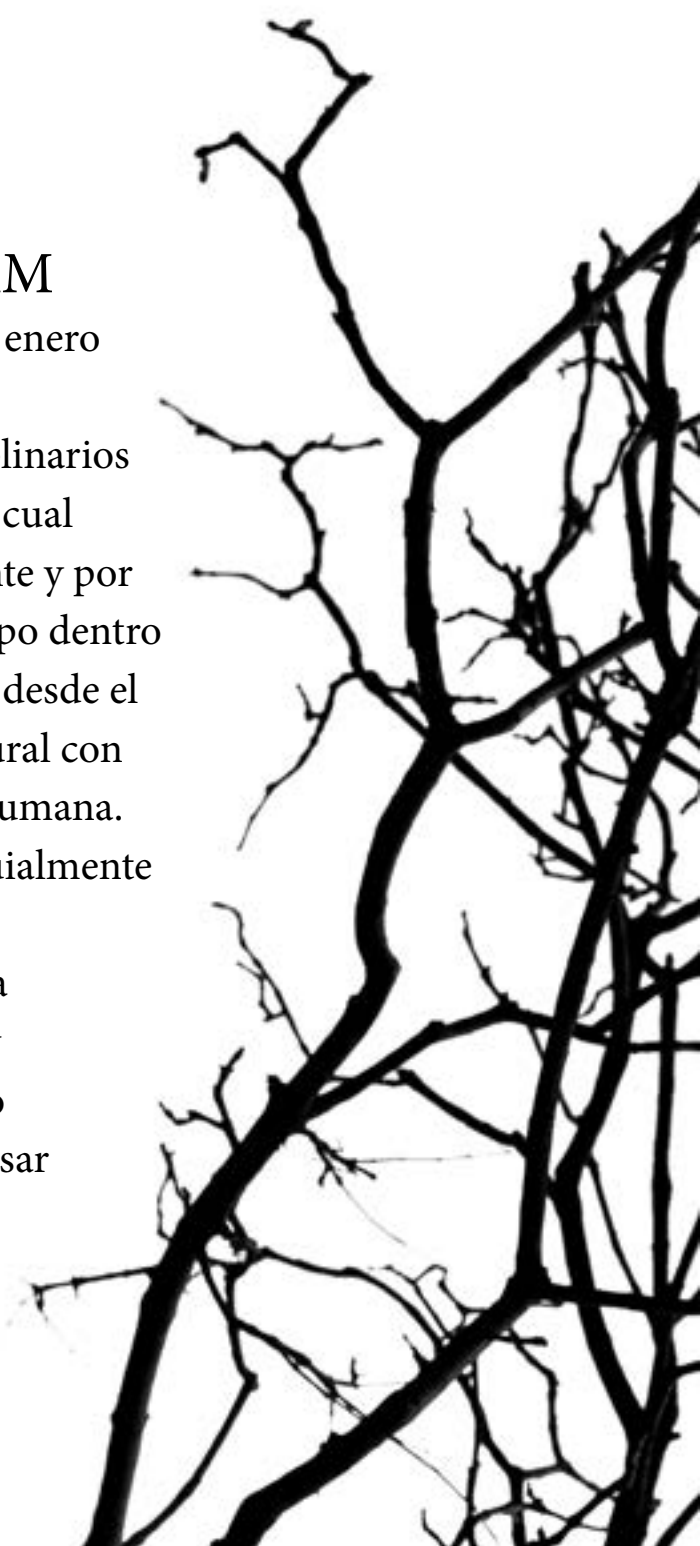
# Contenido

Prólogo	<i>Evoé Sotelo</i>		8
Poemas de <i>Hundiduras y rendijas</i>	<i>Mardonio Carballo</i>	<i>uno</i>	14
La posibilidad de hacernos cuerpo en un abrazo	<i>Raissa Pomposo</i>		22
Poemas de <i>Hundiduras y rendijas</i>	<i>Mardonio Carballo</i>	<i>dos</i>	30
El <i>collage</i> desde el movimiento	<i>Mariana Mendivil</i>		35
Pieles encarnadas entre tiempos incrustados	<i>Adriana Dowling</i>		42
Ximena Monroy	<i>Intervención</i>		49
Ximena Fargas	<i>Intervención</i>		56
Poemas de <i>Hundiduras y rendijas</i>	<i>Mardonio Carballo</i>	<i>tres</i>	65
Invitación	<i>Andrea Chirinos</i>		73
Poemas de <i>Hundiduras y rendijas</i>	<i>Mardonio Carballo</i>	<i>cuatro</i>	79
El cuerpo como texto	<i>Stéphanie Janaina</i>		86
Poemas de <i>Hundiduras y rendijas</i>	<i>Mardonio Carballo</i>	<i>cinco</i>	94
Consuelo, refugio, protesta, solución	<i>Karla Carreón</i>		108
Poemas de <i>Hundiduras y rendijas</i>	<i>Mardonio Carballo</i>	<i>seis</i>	114
Circunstancias	<i>Renato González</i>		121
Poemas de <i>Hundiduras y rendijas</i>	<i>Mardonio Carballo</i>	<i>siete</i>	126
Constelaciones epidérmicas y las fronteras de ser	<i>Diego Vázquez</i>		132
Poemas de <i>Hundiduras y rendijas</i>	<i>Mardonio Carballo</i>	<i>ocho</i>	137
Levanto mi mano...	<i>Arturo Vázquez Mata</i>		142
Fuego, tierra, aire y agua	<i>Silvia Camacho</i>		154
Poemas de <i>Hundiduras y rendijas</i>	<i>Mardonio Carballo</i>	<i>nueve</i>	159
Escritos y dibujos en cuaderno a mano			161

# Prólogo

Para la Dirección de Danza UNAM es motivo de gran satisfacción integrar, desde enero de 2020, a la Cátedra Extraordinaria Gloria Contreras en Danza y sus vínculos interdisciplinarios a nuestro programa general de actividades, el cual se define por su perspectiva amplia e incluyente y por impulsar el pensamiento crítico desde el cuerpo dentro del territorio del arte, y de manera particular, desde el quehacer dancístico en vínculo y diálogo natural con otros espacios de conocimiento y expresión humana.

La Cátedra Gloria Contreras, como coloquialmente la llamamos, se alimenta del espíritu vivo y la sensibilidad e inteligencia profundas de Raissa Pomposo y Adriana Dowling, coordinadora y productora, respectivamente, de este proyecto indispensable para la práctica del sentir y pensar crítico y reflexivo sobre la danza, el cuerpo, la escena y todos aquellos territorios que convergen, se vinculan y resuenan con nuestro hacer.





Desde los saberes del cuerpo, la Cátedra Gloria Contreras se gesta comprometida con un posicionamiento ético y político dentro del espacio universitario, y alimenta la discusión y el intercambio entre disciplinas, siempre en la búsqueda de nuevas posibilidades para la experiencia intelectual y sensible del cuerpo, entendido como espacio transparente, diverso y solidario desde el cual es posible transformar y enriquecer la vida y nuestro entorno social, colectivo e íntimo.

A solo dos meses de haberse integrado la Cátedra a la Dirección de Danza UNAM, un suceso sin precedentes nos obligó mundialmente a un confinamiento radical: la pandemia por COVID-19 llegó a nuestras vidas, y sus implicaciones y complicaciones sobrepasaron por completo cualquier acto aventurado de imaginación sobre sus posibles consecuencias.

Así, la Cátedra, junto a Danza UNAM y el proyecto general de Cultura UNAM, implementó un plan de trabajo para desarrollarse en su totalidad a distancia, con numerosas actividades académicas, sensibles, formativas y vinculantes que dieron paso a la reflexión y discusión nutrida *sobre y desde* el cuerpo; una amplia y participativa audiencia interesada en la potencia generada en los intersticios de la danza y otras disciplinas fue parte continua de este ejercicio a distancia por mucho tiempo más de lo planeado.

Hacia el tercer trimestre de 2021 se retomaron las primeras actividades en formato presencial, y hoy en día se ha integrado una vasta programación híbrida que contempla ambos formatos, el presencial y a distancia, de manera permanente. Así han sucedido, al día de hoy, una infinidad de charlas y conversatorios virtuales; numerosas proyecciones audiovisuales, charlas, conferencias, laboratorios, seminarios, talleres, cursos, clases abiertas, proyecciones documentales, *podcasts*, piezas videodancísticas, funciones de videodanza, artículos de reflexión, festivales, encuentros, publicaciones, convocatorias y, finalmente, la creación del mediometrage videodancístico *Incrustaciones*, que es motivo de la edición de este libro.



*Incrustaciones* es un proyecto que integra la participación colaborativa de artistas de distintas disciplinas y trayectorias, a fin de indagar en torno a los vínculos sensibles, históricos, antropológicos, políticos e identitarios, entre palabra y cuerpo.

Bajo esta premisa de trabajo surgió la creación de un poemario inédito —profundo y vital— y la construcción de un audiovisual-corporal que destaca por su cualidad investigativa con el *collage* como punto de partida para la construcción de un paisaje fragmentado que explora las posibilidades expresivas del gesto, la narrativa no lineal o inconsecuente y el diálogo visual, kinético y sonoro entre naturaleza, origen y cuerpo. La conceptualización de este último resulta fundamental para consolidar la geografía emotiva de la pieza completa y el diálogo entre la serie de capítulos coreográficos que la integran, los cuales fueron concebidos a partir de la mirada específica —intelectual y sensible— de importantes creadoras y creadores mexicanos del ámbito coreográfico y performático.

Este libro nos abre una ventana a las rutas del viaje que ha significado la consolidación de tan enriquecida experiencia; nos devela los retos, las estrategias, las certezas y las dudas de quienes participaron en ella. Es también un diálogo profundo y comprometido entre el poderoso imaginario del poeta nahua Mardonio Carballo y su penetrante voz, que exorcisa y abre canales de tiempo abismal donde los cuerpos se incrustan.

Desde las grietas oscuras del tiempo ancestral, la realización de este audiovisual coreo-cinemático o videodancístico —depende de si se enuncia desde la actitud disciplinaria del cine o la danza— promueve entre sus creadoras y creadores una deseable desestabilización de sus nociones y certezas sobre el ejercicio compositivo y performático, y pone en el centro de la acción y la reflexión el ejercicio transversal y movilizador que define al trabajo colaborativo transdisciplinario que se asume con contundencia.

En *Incrustaciones* intervinieron —entre muchas y muchos más— Mardonio Carballo, Mariana Mendivil, Isabela Ripoll, Elisa Schmelkes, Silvia Camacho, Brenda Hernández Reyes, Andrea Chirinos, Stéphanie Janaina, Sarah Matry Guerre, Diego Vázquez, Arturo Vázquez y Renato González, de cuyas naturalezas expresivas emergen manos, pies, torsos y cabezas, como vegetación, musgo, escarabajo, mariposa, tiempo, luz y silencio.

En *Incrustaciones* el diálogo entre la cámara, la palabra, el cuerpo y el sonido se genera dentro de un ecosistema expresivo polifónico, que construye sus estrategias de sentido en un ir y venir continuo, de la palabra a la imagen; del cuerpo a la palabra; de la imagen al cuerpo; del sonido a la palabra; del cuerpo al sonido; así, en un ejercicio de narrativa sensible rizomática e infinita: piel, humedad, roca, aspereza, cielo, nube, caída, pausa, tierra, olor, calor, agua, gesto, flexión, vida, muerte.

Murmuran la voz, el cuerpo, la imagen, el sonido y la lengua; y emerge el mundo entendido como posibilidad, diálogo vivo, cuerpo-imaginario dinámico e inagotable.

El proyecto *Incrustaciones* fue, sin duda, una aventura que convocó a la vida en un momento de innumerables crisis



individuales y colectivas, en el espacio íntimo y en el espacio social ampliado a escala mundial; un período de tensión y de muerte; de incertidumbre y resguardo; de renacimiento y un volver a comenzar entre la zozobra. Desde la oscuridad y la grieta, esta apuesta generó que los vínculos humanos —esos del cuerpo y del alma— se reavivaran; invocó a la presencia y emancipó a los espacios de sus límites. Rompió el tiempo en mil pedazos y abrió el cauce a la libertad.

Ahora que los cuerpos despiertan del letargo, que los límites invisibles del aire y del cielo vuelven a sorprendernos, es preciso reconocer el valor y la importancia de *estar*, de *permanecer* y de *resurgir* como irrevocable proceso natural, social, individual y colectivo.

El cuerpo, nuestros cuerpos, es el espacio de verdad donde se gesta y enuncia a plenitud este itinerario vital; es desde el territorio del cuerpo que el arte se expresa pleno y contundente, pero también complejo y crítico. Son, por la misma razón, nuestros cuerpos vulnerables los que hablan con mayor verdad y los que proclaman la belleza de la duda como signo de nuestro tiempo y potencia de vida.

*Evoé Sotelo*  
*Directora de Danza UNAM*  
*Septiembre de 2022*



# *Hundiduras y rendijas*

*Mardonio Carballo*

*uno*

*Nada, todavía.*

*Nada hacia la izquierda,*

*nada hacia la derecha,*

*nada hacia arriba,*

*nada hacia abajo.*

*Nada, todavía.*

En Oaxaca se quedó una pierna,  
su dueño está en Veracruz.

Él tiene comezón en el muñón sangrante,  
no es costra la que pica.

Es la pierna que se está pudriendo a un lado de las vías de una de las  
tantas bestias que por aquí transitan.

Es el paseo por Tegucigalpa lo que pica.

Es la subida al cerro lo que pica.

Es el calambre cuando aquel orgasmo con María lo que pica.

Es la lágrima que le rueda por la mejilla lo que pica.



En Veracruz se quedó una niña,  
tiene cachetes gordos, raspaduras en su cuerpo pero no tiene huesos  
rotos.

Está sorda.

Recuerda cuando la bestia en un reparo la voló a ella fuera de los  
brazos de Tina, su madre.

Tina recuerda cuando la parió:

cu, cú, te canto a ti, cu, cú morenita mía,

cu, cú te vas a dormir con tu hermanita María.

La recuerda así, mientras un espermatozoide de quién sabe quién,  
entre quién sabe cuántos se incrusta en su vientre fértil.

cu, cú, te canto a ti, cu, cú morenita mía,

cu, cú te vas a dormir con tu hermanita María.





Roberto recuerda la mano de Tina,  
aún la siente calientita tratando de entrar en su pantalón de mezclilla.  
Él no se baja el cierre.  
Ella no quita botones.  
Para qué.  
Ambos prefieren así.  
A presión.  
Se besan.  
Es Tina la que lleva el control.  
Él contrae la panza para que ella tome lo que él hirviendo tiene.  
Ella lo toma y él sucumbe. Grita.  
Algún día, le dice Tina. Algún día, Roberto, y sonrío. Algún día.  
Recuerda Roberto aún la mano de ella calientita en su sexo.  
Recuerda Roberto aún la mano de ella desprendiéndose, diciéndole  
adiós.  
La mano de Tina recuerda a Tina. La mano de Tina recuerda a  
Tina.  
La mano fría de Tina recuerda a Tina.  
La mano fría de Tina tirada en un vagón.  
  
Algún día, piensa Roberto. Algún día.

De a diez, de a diez, de a cien, de a cien, de a diez mil.  
De a diez, de diez la cabeza.  
De a cien, de a cien, de a cien la cabeza.  
De a diez mil, de a diez mil la cabeza.  
Diez cabezas de a diez, cien cabezas de a cien, diez mil cabezas de a diez mil.  
Diez cabezas de a cien, por diez mil.  
Diez cabezas, de a cien,  
—se oyen disparos—  
Cede la venta, un disparo se le incrusta en la sien.  
En la sien de a diez, en la sien de a cien, en la sien de a diez mil.  
No para el tren.  
De a diez, de a diez, de a cien, de a cien, de a diez mil.



“Mandé a mis hijas a que fueran por una bolsa de pan a la tienda. Cuando regresaban vieron que el tren venía cargado de gente. En ese momento se detuvieron frente a ellos y los migrantes les pidieron que les dieran la bolsa de pan porque traían mucha hambre. De regreso a casa recuerdo que se me quedaron viendo muy serias. Les pregunté que si es que no había pan en la tienda o qué sucedía, y ellas me dijeron que el tren venía con mucha gente y que les suplicaron un poco de comida.”<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> <https://www.animalpolitico.com/2015/02/las-patronas-20-anos-de-ayuda-al-migrante-en-20-imagenes/>



En Oaxaca se quedó una pierna,  
su dueño está en Veracruz.

En Veracruz se quedó una niña,  
tiene cachetes gordos, raspaduras en su cuerpo pero no tiene huesos  
rotos.

Roberto recuerda la mano de Tina,  
aún la siente calientita tratando de entrar en su pantalón de mezclilla.  
“...y ellas me dijeron que el tren venía con mucha gente y que les  
suplicaron un poco de comida.”

Es el calambre cuando aquel orgasmo con María lo que pica.  
cu, cú, te canto a ti, cu, cú morenita mía,  
cu, cú te vas a dormir con tu hermanita María.

La mano de Tina recuerda a Tina. La mano de Tina recuerda a Tina.  
La mano fría de Tina recuerda a Tina.

La mano fría de Tina tirada en un vagón.

Un disparo se le incrusta en la sien,  
en la sien de a diez, en la sien de a cien, en la sien de a diez mil.

No para el tren.

No para el tren.

No para el tren.

No para el tren.

No para el tren.

No para el tren.





# *La posibilidad de hacernos cuerpo en un abrazo*

*Raissa Pomposo*

Incrustar al cuerpo en el viento que libera los pasos dados, incrustar las piedras bajo nuestros pies o el agua entre los poros.



Incrustar el cielo que vimos amando o la tierra que se escondió en nuestras uñas cuando hurgamos lo imposible. Incrustar el adiós e incrustar los nombres de quienes ya no están. Atisbo de carne cuando incrustamos la palabra y la movemos en la lengua de nuestras crestas ilíacas, trizando los miedos entre nuestros dientes.

Incrustamos la historia entera en un abrazo porque en nuestro pecho está la posibilidad de adentrarse en la otredad: vamos a su interior con los latidos al desnudo, la respiración ofrendada y la temperatura evidente. Saber que es posible el encuentro y confiar en él es lo que el cuerpo añoraba tanto en la temporada pandémica, aquella corporeidad que emana afectos y pasa por duelos abismales. ¿Cómo regresar al erotismo que se daba en la entrega al tacto? ¿Cómo abrazar de otras maneras?

Hablar de la relación intercorporal en pandemia implica que el fenómeno de distancia se convierta en el punto crucial para resignificar nuestra relación con la espacialidad, la temporalidad y, con ello, lo sensible. Más allá de permitir la observación atenta de aquello de lo que nos alejamos, el ser-cuerpo se enfrenta a la huida del mundo cuando construye el gran deseo de vacío para no ser contagiado por nada. No tocar las superficies, no tocar las pieles, no tener la presencia frente a frente, no respirar, no intercambiar nada y sospechar mucho, no acompañar ni despedirse del ser enfermo. La asepsia extrema que ahuyenta a la muerte. El padecer del cuerpo se ha presentado como el corazón de la experiencia colectiva y, aunque la finitud ha sido el misterio con el cual tratamos de convivir desde infinidad de preguntas, teorías y filosofías, se nos hace tácita sin más. El hogar, o lo que creemos que es un espacio habitable, se convierte en el gran espejo de la intimidad para observarnos y dar cuenta de que la incertidumbre es el flujo del mundo, al cual vestimos con la ficción del control.

Así, danzamos el adentro, inventamos ventanas virtuales para seguir en comunicación icónica (irónica) con el exterior, delimitamos al rostro y borramos al pecho, al vientre, a la espalda, a la nuca, a los pies... A lo torcido, al cojeo, al zigzagueo... Postramos al cuerpo en una silla en frontalidad para fingir el cara a cara. Y

entre todo eso, se manifestaron la voz y la presencia transfigurada. Se manifestó el encuentro cual epifanía con la posibilidad de los muros, los sillones y las cocinas. Danzamos bajo el chorro de la regadera, y sobre las escaleras de los edificios surgieron las videodanzas. La tierra, los árboles y explanadas se convirtieron en espacios semiseguros para construir narrativas corpóreas, pero, sobre todo, para lograr regresar al origen: el contacto con el mundo.

Danzamos, leímos, escribimos, dijimos, lloramos, perdimos, nos ausentamos. Nos quedó la poesía e hicimos de la transformación de lo inmediato nuestro abrazo más profundo. Y es que lo poético permite retorcer lo sensible para hacer evidentes a las entrañas, permite nombrar lo más complejo desde la premisa de sentir lo inefable. El compromiso ético con la vida compartida, aquella que indaga el sentido de ser con la otredad, es lo que hace de la poesía soporte y mapa de la búsqueda. La filosofía que se pregunta y escarba, la danza que hace de los tránsitos catarsis, la poesía que reconoce y hace posible: tres dimensiones del cuerpo, de los cuerpos. Por ello, enfrentarnos a la barbarie y la indiferencia pone en juego la pregunta por la posibilidad o no de con-movernos con las dinámicas de la vida misma, en donde la diversidad y las diferencias no son motivo de marginación, sino de asombro y escucha.

Recordando a Theodor Adorno en su obra *Prismas*, donde sacude a los poetas para cuestionarse qué y cómo escribir —cómo hablar de cultura— “después” de Auschwitz, podemos manifestar la necesidad de generar memoria, carne y movimiento explícito a través de la poesía, que además exige el susurro, el canto o la contundencia en la voz: exige hacer presencia. Decir “después de” es problemático en tanto que no necesariamente es un regreso a los hábitos anteriores ni un “retomar la vida”, sino una reconstrucción total del sostén, donde las ausencias y los quiebres desbordan a la existencia.

¿Qué abraza la poesía, entonces? ¿Cómo seguir danzando con el cuerpo lleno de grietas? Estas preguntas las conversé con Mardonio Carballo después de un sueño en el cual no sabía cómo volver a





abrazar cuando regresábamos a los espacios colectivos, se acercaba a una pesadilla. Platicamos de la importancia de compartir el pecho a pecho con todo lo que implica el latir del corazón como latir de la tierra. El poeta y activista nahua acababa de entablar un diálogo potente con la defensora de los derechos humanos Marichuy y con el periodista cultural Huemanzin Rodríguez, sobre la relación entre el cuerpo y el alimento cultivado frente a las industrias que han desplazado a tantas comunidades indígenas en el país.

Hablaron del maíz, hablaron de las parteras, hablaron del racismo alimentario, hablaron de las manos, hablaron de la tierra, hablaron del olvido. En la Cátedra Gloria Contreras nos es fundamental senti-pensar la corporeidad en relación con todo lo que nos mueve como seres danzantes, en un acto de significación de los trazos que deja la experiencia viva para generar lecturas de la memoria, por lo que apelar a una propuesta que acompañe al reencuentro como seres sensibles en el espacio universitario nos es fundamental.

El “regreso”, el “después de”, no es “una nueva normalidad”, tal vez es leer lo incrustado para transformarlo y hacer poiesis. Así, imaginamos a la palabra en una coreo-videoinstalación con una serie de piezas videodancísticas en donde la piel moviente fuera protagonista, para que quien entrara al espacio se sintiera en recibimiento por la poesía como cuerpo danzante. Los sueños esparcidos por la sangre, la saliva y la epidermis el 2 de diciembre del 2020.

La relación entre cámara y danza ha sido explorada desde los primeros juegos de registro videográfico como posibilidad de conservar el movimiento, en una experimentación constante de los cuerpos que conviven con la espacialidad y la imaginación. Es al instante cuando el deseo de indagar en la yuxtaposición de imágenes, las tinturas, las corridas y el vuelo con la cámara en el teatro y los espacios de filmación, se hizo un aquí y ahora absolutos, haciendo posible el diálogo entre videoarte, cine y videodanza como parte del mismo universo. En el caso específico de esta última videodanza, lejos de mantener la cámara fija-pasiva para registrar el archivo del cuerpo moviente, se toma en manos para hacer una sinergia potente, un diálogo inquebrantable, entre el cuerpo-cámara y el cuerpo-danzante. Conforme ha pasado el tiempo, el estudio videodancístico se ha complejizado en tanto que abre la pregunta por la dimensión narrativa en estas dos esferas: 1) la profesión cinematográfica que se entreteje con el fenómeno de la danza y sus posibilidades de coreografiar el espacio matérico, en vaivén e intercambio, y 2) la profesión dancística y coreográfica que, desde sus saberes espaciotemporales, explora con las posibilidades videográficas para hacer danzar a la cámara encarnada. Así, el estudio de Ximena Monroy sobre el camino que provoca Maya Deren hace posible pensar en el “coreo-cinema” como posibilidad epistemológica del cuerpo y el cine.

En épocas donde el malestar y la ruptura corporal se extienden con la llegada de la pandemia de COVID-19, el recurso videográfico tomó un lugar fundamental para hacer visibles las posibilidades creativas del cuerpo vivo. Nos preguntamos, entonces, ¿cómo

dialogan poesía, cine y movimiento corporal para generar un espacio erótico de abrazo? Así, convocamos a la Compañía Juvenil de Danza Contemporánea de la UNAM (DAJU) dirigida por Andrea Chirinos, al Taller Coreográfico (TCUNAM) dirigido por Diego Vázquez, a la Escuela Nacional de Artes Cinematográficas de la UNAM (ENAC), en específico a Mariana Mendivil e Isabela Ripoll, a Elisa Schmelkes, a la directora del coro de mujeres N'IX Silvia Camacho y a la fotógrafa Brenda Hernández Reyes, para construir una pieza que permitiera abrir el campo de investigación coreo-cinemática desdoblado sus diversas aristas cual sistema abierto: medimetro, coreo-videoinstalación, bitácora y espacios pedagógicos para repensar la videodanza en sinergia con la poesía.

El 22 de febrero del 2021, Mardonio me dijo: “He estado pensando en cómo hacer que un cuerpo se mueva”. El 21 de junio del 2021 recibimos *Hundiduras y rendijas*, un poema en nueve partes que disecciona la anatomía de lo que implica incrustarse en los recovecos de la materia nombrada, dicha, manifestada. Esa bala que se incrusta en la sien de tantas víctimas, ese beso que se incrusta en los labios para develar al amor, esa voz que necesita seguir sonando para incrustar la memoria en nuestro espacio vital, aún impune.

*La poesía es fuerza bruta que se quiebra al estrellarse contra una pared.  
Recoges los versos para construir una flor espacial.*

*Es el ocio de mirar al colibrí enterrando su espina para hacer miel  
y embarrarla en los oídos de los transeúntes.  
La venganza vendrá cuando se seque.<sup>1</sup>*

La poesía de Mardonio es canto constante hacia la potencia de la expresión, por eso la base de la propuesta fue generar videodanza desde *Hundiduras y rendijas*, desde el hilo de imágenes ahí

---

<sup>1</sup> Carballo, Mardonio (2021). *Hundiduras y rendijas*. Proyecto Incrustaciones de la Cátedra Extraordinaria Gloria Contreras en Estudios de la Danza y sus Vínculos Interdisciplinarios de la UNAM. México.

ofrendadas, para que la posibilidad hermenéutica se hiciera posible. La evidencia histórica y previa se dejó ver en cada pieza, desde por qué eligieron ese fragmento poético y no otro, qué les resuena, qué impulsos son los que se cocinaban en su presente corpóreo y, por supuesto, qué visiones y herencias del movimiento se develan en su propuesta. Lienzos, lienzos de imaginarios coreográficos son los que se atisban.

Nos sostuvo la palabra encarnada, y el fenómeno del abrazo comenzó desde el sueño, la lectura, el diálogo, los bocetos y las videodanzas generadas desde el primer día creativo. Se hizo presente lo fundamental e ineludible del diálogo, del compartir ideas entre el saber cinematográfico y el dancístico, entre las búsquedas íntimas de cada quién.

*Incrustaciones* permite que en la piel se haga posible la esperanza de seguir danzando desde lo quiasmático; es decir, desde la conexión vibrante entre el mundo, la otredad, la percepción de los cuerpos y la relación consciente con todo ello. 🧡





# *dos*

*Levanta la mano derecha,  
flexiona,  
abre la palma de tu mano y pónsala sobre tu cabeza,  
cierra tu mano  
¿Qué cuentas?  
Salen de tu cabeza múltiples voces convertidas en cenizante.*



Hoy a ciegas interrumpo mi sueño.  
Se asoman largas horas, las del insomnio-duermevela.  
Se aparecen los fantasmas  
y los cerros que me aterraban de niño.  
Y las pesadillas que me aterraban de niño me despiertan rabiando  
como adulto.  
Los coyotes acechan. Hace falta un conjuro.  
Acudo a ti, madre mía. Madre muerta. Mis manos necesitan tus  
caricias.  
Se acabaron los temblores, pongo en mis sueños y mis pies la ofrenda.  
Vuelo por el cerro, camino por el interior de la culebra.  
Comprendo su veneno. Se acabaron los temblores. También las  
certezas, las mías.  
Te comprendo ahora, Anatolia. En el sueño te me revelas.  
Ni mitz majtok nama, Anatolia. Keman ni kochi ti nech ixtlapoa.  
Hoy a ciegas me vuelco sobre las preguntas.  
Es de madrugada en la Ciudad de México,  
la noche apenas comienza. Despierto gritando en Veracruz. En su  
huasteca. En otro tiempo.  
¡Se rompe la fuente de nuestra tristeza! Vuelven las luciérnagas.  
Se acabaron los temblores, hoy me lanzo al río para preguntar.

Nadar en contra. Surcar en contra. Pelear en contra, temblando con certeza. Por vivo.

Gritando con tus palabras malhabladas:

Aunque licenciado,

aunque gobernadora,

aunque policía,

aunque asesino,

todos comen,

todos cagan...

y sobre todo (gracias por tus palabras Anatolia muertaviva) (Ni mitz tlazkamatilia mo tlajtol, Anatolia, ti mijtok, ti yoltok) todos se van a morir. (Tú sabes de eso ahora que andas lejos, y aun así, no los vamos a olvidar.) (Tij majtojka nopa nama keman ujeka tiajtok, uan tij majtojkenya ax keman ti kilkauazen.)

Despierto.





Los durmientes se nutren entre ellos  
malogradamente,  
los vencidos por el sueño riegan los pétalos  
hasta volverse amapolas entre las vías.





# *El collage desde el movimiento*

*Mariana Mendivil*





Desde un inicio, *Incrustaciones* nace como un proyecto colectivo, que parte del poema de Mardonio Carballo, *Hundiduras y rendijas*. Recibí la invitación de Raissa Pomposo y Adriana Dowling a unirme como codirectora junto a diferentes artistas (coreógrafos, sonoros, *performáticos*), para la creación de una video-instalación, que conjuntara diversas visiones de un poemario que explora al cuerpo desde la palabra, para lograr desde nuestras propuestas creativas regresar al cuerpo y propiciar el encuentro con otros.

Diversos artistas propusimos a través de nuestros lenguajes y miradas propios en el arte, una creación que no está atravesada por la palabra, aunque parte de ella.

Mi aproximación creativa fue desde el *collage*. Al contar con diversos coreógrafos, bailarines y bailarinas, partíamos de distintas propuestas que, desde sus completudes, se unían para integrarse en otra completud compuesta.

En ocasiones funcionaba como un cadáver exquisito, en el que compartíamos ideas, dábamos continuidad al flujo creativo y trabajábamos de manera paralela, para unirlo todo en un *collage*: un *collage* con elementos vivos, sintientes, en movimiento. Algo que siempre me ha gustado del *collage* es que realmente no tiene una

definición ulterior a la acción de pegar. Y ese es origen lingüístico: la palabra francesa que significa “pegar”. Esa libertad es lo que me atrae, al contrario del cine, donde desde la escuela pretenden enseñarte “un lenguaje”, aunque existan infinidad de ellos.

El *collage* me permite tomar imágenes atrapadas en el tiempo, cautivas en libros de viejo, y resignificarlas en el presente, mezclarlas entre ellas a partir de una mirada actual, que es la mía, y de quien la observa, para crear algo nuevo.

*Incrustaciones* parte de la libertad que da el *collage* para, en este caso, crear en movimiento. El reto era explorar la naturaleza del *collage* utilizando imágenes en movimiento, y no una foto fija, como normalmente acostumbro. Integrar la esencia gráfica de este género a la danza, que es movimiento, cambio, transformación, improvisación, intuición, reacción. El cuerpo lo cuenta todo. El movimiento entre punto A y punto B es el que narra la historia. Esto enriquece al cine en la provisión de carga psicológica, emocional, sensorial, movimiento, cadencia.

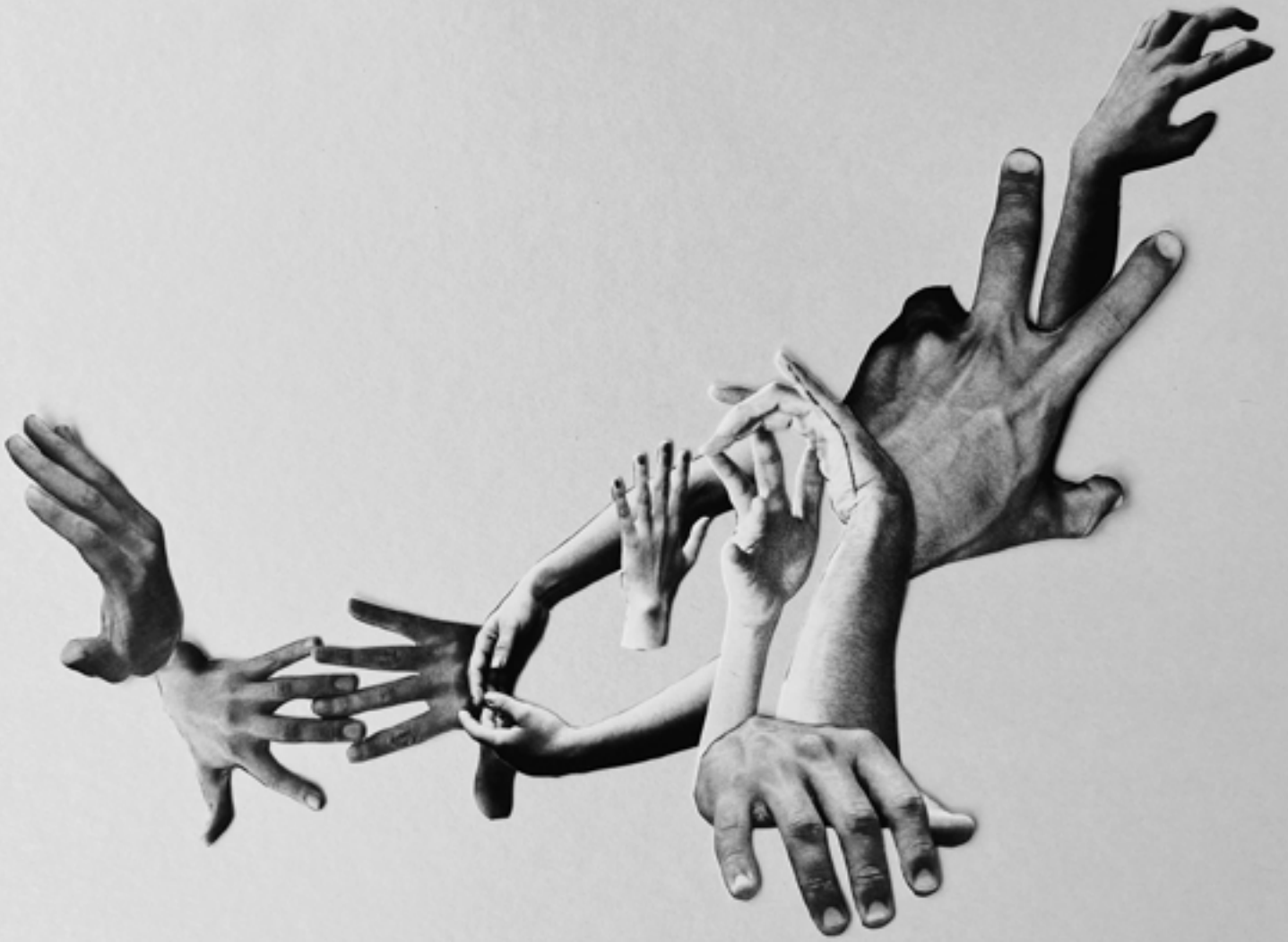




La propuesta es pasar del *collage* estático a un *collage* en movimiento, sin la obviedad de combinar todo sin lógica ni sentido, solo haciendo saltar las imágenes de un lado a otro, sino apropiarnos del espacio sin romperlo, pero sí olvidándonos de las reglas que lo rigen, de la misma manera en que el cuerpo encuentra otras posibilidades gracias a la edición (el instante en que cortas, suspendes y pegas). La apuesta es romper la relación de la cámara que acompaña al movimiento, para convertirla en un ente activo al igual que el cuerpo.

El reto residió en que cada coreógrafo fuera creando un mundo, una serie de reglas de su visión, de su coreografía; y luego esto debía incrustarse dentro de una línea de tiempo que incluía otros mundos. Pasar de un universo creativo a otro ayudado por la música, el diseño sonoro y otras imágenes que provocaran la transición de un espacio a otro tiempo, a otro lenguaje, todos siendo parte del mismo organismo; donde cada danza, cada elemento, fuera aumentando el significado del siguiente, como en el *collage*, no como una lectura aislada una de la otra.





*Incrustaciones* es un cúmulo de cuerpos, de movimientos, de imágenes, de sonidos que se suman y se resignifican en un *continuum* en la percepción del espectador.

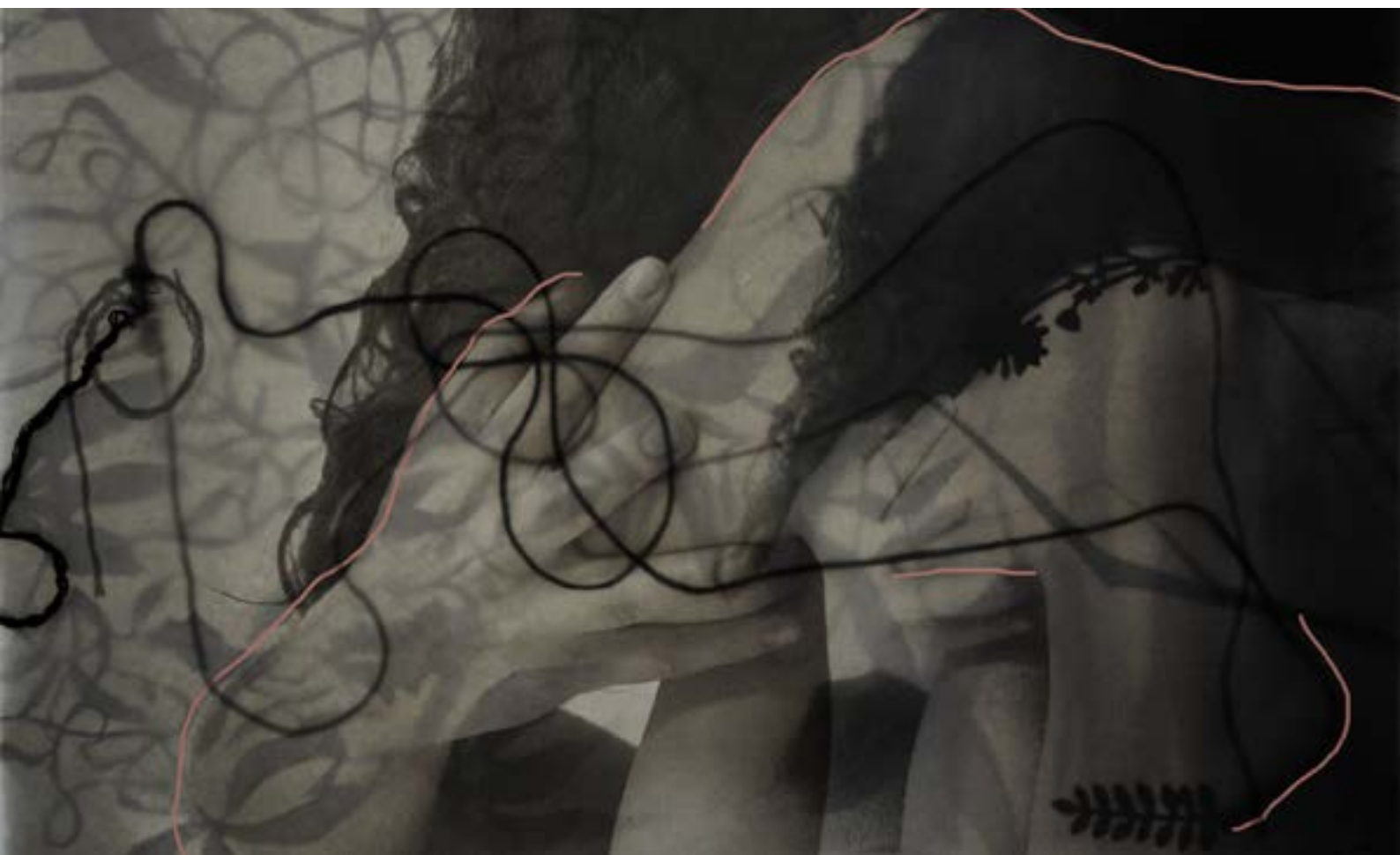




# *Pieles encarnadas entre tiempos incrustados*

*Adriana Dowling*

La palabra *incrustaciones* proviene del latín *incrustare*, que significa ensamblar algo en el interior de la corteza. Esta palabra suele utilizarse en el ámbito de la escultura, las artes decorativas o la joyería, pues hace referencia a la inserción de algún material



específico en un espacio cóncavo previamente vaciado de una superficie material distinta, de tal manera que los contornos y el volumen de la pieza que se va a incrustar deben quedar perfectamente ajustados. Por otro lado, también podemos pensar en aquellas incrustaciones orgánicas, tal como sucede con las hierbas diminutas que se adhieren con fuerza a las grietas del pavimento; o con la hiedra, también conocida como trepadora, que conforme va creciendo se va incrustando en los muros; o con el musgo resbaladizo que abraza las piedras areniscas del bosque.

De igual manera, nuestro cuerpo es un lugar de posibilidad para las incrustaciones. Pensemos, por ejemplo, las incrustaciones dentales que realizan los odontólogos para restaurar y conservar piezas dentales dañadas, o en la colocación de pequeños trozos metálicos y piedras preciosas en la superficie de los dientes con fines rituales o meramente decorativos. Las modificaciones corporales como los piercings o los implantes microdermales también son un tipo de incrustación en donde la piel se torna el espacio sensible para ser penetrado.

Dicho esto, podemos suponer que es en la superficie o, mejor dicho, en el contacto entre la superficie y una materialidad (que no necesariamente se reduce a su condición física) en donde ocurre el fenómeno de la incrustación. Así, en este cuerpo-corteza que somos, en este cuerpo-hendidura que habitamos, en este cuerpo-rendija que nos traspasa, en este tejido fibroso que se ahueca al entrar en contacto con el mundo, es donde se incrustan los significados, los conceptos, las palabras, la belleza, el horror, los afectos, las sensaciones, la memoria, el deseo, el movimiento, la danza.

Con ello me resuenan las palabras de Paul Valéry: “lo más profundo del hombre es la piel”, aforismo retomado por Gilles Deleuze en *La lógica del sentido* para recordarnos que somos pliegue, membrana y exterioridad: “Todo el contenido del espacio interior está topológicamente en contacto con el contenido del espacio exterior sobre los límites de lo vivo”.<sup>1</sup> En este sentido, la

---

<sup>1</sup> Deleuze, Gilles (1994). *Lógica del sentido*, Barcelona: Paidós. p. 202.



superficie no se contrapone con la profundidad, pues, por ejemplo, en la caricia, en aquel roce superficial entre dos pieles, se manifiesta la totalidad de la existencia del otro, la profundidad del amor y la intensidad del erotismo: en el contacto de los bordes difusos de nuestra piel se incrusta la existencia del otro.

Es así como a lo largo del medimetraje videodancístico *Incrustaciones* la poesía de Mardonio Carballo se va encarnando en los cuerpos de los bailarines y en los murmullos de las voces. Vemos cómo las pieles se rozan entre ellas, se entrelazan con el paisaje, se confunden con las rocas, se entrometen con el viento. Los cuerpos desaparecidos, el dolor ante la pérdida y los ríos de sangre que atraviesan el territorio también se inscriben en nuestra memoria como un acto de resistencia al olvido.

El movimiento poético de los cuerpos se trasluce a través de la imagen cinematográfica, condensando en ella no solo múltiples capas de sentido, sino también distintas temporalidades: el tiempo de aquellos cuerpos danzantes que se reconstituyen constantemente como imagen; el tiempo de la propia imagen que fluctúa entre el

ritmo del montaje, la actualización del pasado y la vivencia de la duración, o el tiempo de la palabra poética que reverbera en la sonoridad de las voces.

Sin embargo, en *Incrustaciones* el mediometraje videodancístico es solo una faceta del proyecto, pues como el lector ha podido darse cuenta, se trata de una propuesta transdisciplinaria y transmedial desplegada en múltiples materialidades que, a su vez, encarnan diversas maneras de experimentar el tiempo. Como productora de la Cátedra Gloria Contreras en Danza y sus vínculos interdisciplinarios, he tenido la oportunidad de gestionar, junto a Raissa Pomposo, coordinadora de la Cátedra, los “tiempos” del proyecto con el propósito de que cada faceta llegue a su concreción. En este punto me refiero a un tiempo cronológico y objetivo que implica la calendarización de las distintas etapas implicadas en el proceso de creación, producción, difusión y exhibición; un aspecto fundamental para la gestión de proyectos que, sin duda alguna, hace posible que podamos compartir *Incrustaciones* con el público.

Pese a la importancia de gestionar el tiempo del proyecto, nos resulta complicado concebir la creación poética como un proceso perfectamente cronometrado, y menos aun cuando nos enfrentamos a una propuesta colaborativa que ha implicado la amorosa participación de múltiples artistas. Cada proceso toma su debido tiempo, y no solo eso, sino que también cada creador respira a su propio ritmo. Cuando comenzamos esta travesía, me preguntaba: ¿cuánto tiempo tardarán en incrustarse las palabras de *Hundiduras y rendijas*, con el peso poético y político que llevan consigo, en los cuerpos de los bailarines, los coreógrafos, las artistas sonoras, las coristas, las cineastas, las fotógrafas, las gestoras? Pero me di cuenta de que mi pregunta estaba mal planteada, pues el proceso de asimilación y reconocimiento del texto poético no se mide en días o meses. También noté en mi cuestionamiento una necesidad por devorar o engullir abruptamente las palabras, lo que implicaba la disolución de su potencia. La pregunta correcta tiene que ver entonces con la manera en que se vive la intensidad de la poesía, con la fuerza en que las palabras, los sonidos y los

movimientos se adhieren al cuerpo y a la imagen, con la sensación de eternidad inmersa en el gesto del abrazo.

Ahora me pregunto: ¿cómo experimentamos la intensidad y la fuerza con la que las palabras se incrustan en nuestros cuerpos? ¿Cuáles son los límites de la poesía en la superficie dérmica que nos acoge? ¿Cómo vivimos la acumulación de los instantes adheridos a la poética corpórea? Las respuestas a tales preguntas las he podido descubrir poco a poco en los bordes de la sonoridad de la lengua de Mardonio Carballo; en el ritmo, la luz y la quietud de las escaleras de la Sala Nezahualcóyotl del Centro Cultural Universitario que soportaron los cuerpos de los bailarines de la Compañía Juvenil de Danza Contemporánea de la UNAM (DAJU) en la propuesta videodancística de Andrea Chirinos; en el peso de la piedra sobre el cuerpo, en la caída suspendida y en el reflejo acuoso que observamos en las videodanzas dirigidas por Stéphanie Janaina; en el grito onírico que hipnotiza nuestra mirada en la danza de Diego Vázquez; en la potencia de los cuerpos desaparecidos que han



encontrado una voz en la belleza de los movimientos de Karla Carreón; en el viento que recubre la desnudez y la ternura del cuerpo de Sarah Matry-Guerre bajo la mirada amorosa de Renato González; en la circularidad de la vida y la muerte que florece en cada huella que deja Paulina Segura en la videodanza propuesta por Arturo Vázquez; en la cálida caricia que resguardan las manos de Raissa Pomposo; en la tonalidad, la reverberación y la potencia del sonido diseñado por Elisa Schmelkes, Silvia Camacho y el Coro NI'X; en la mirada sensible que trasciende la cámara fotográfica de Brenda Hernández Reyes; en las capas de sentido y en la superposición expresiva que la dirección de Mariana Mendivil nos otorga; en la fortaleza de la mirada de Isabela Ripoll, nuestra directora de fotografía; y en el vigor del movimiento celebrado por les bailarines Fernando Zárate, Saúl Redondo, Marisol Sarmiento, Óscar Castellanos, María Fernanda Olguín, Fernando Zárate, Ana Elia Alcaraz y Aimé Irasema Sánchez.

Por último, en mí se han incrustado afectos, memorias, sensaciones y caricias; me siento honrada de ser parte de un proyecto transversal conformado por personas sumamente valiosas y creativas. Sin duda, también agradezco el apoyo de todo el equipo de Danza UNAM, DAJU, Taller Coreográfico de la UNAM (TCUNAM), Casa del Lago, Museo Universitario de Arte Contemporáneo (MUAC) y el Festival Cultura UNAM, quienes han acogido el proyecto desde el respeto y el compromiso. Asimismo, me gusta pensar que en el lector se incrustará la poesía que reviste las palabras, las voces, los cuerpos, la piel, la imagen, el movimiento, la memoria, la danza. 🧡





# *Ximena Monroy*

*Intervención realizada el 15 de agosto de 2022 para un video proyectado en Casa del Lago el 8 de octubre del mismo año, con el fin de acompañar la clausura de Incrustaciones.*

En esta oportunidad voy a escribir desde dos visiones: en primer lugar, desde la experiencia del cuerpo en la creación en *coreo-cinema* y, en segundo lugar, desde mis experiencias, como decía, como creadora y curadora.



El campo coreo-cinemático, como lo hemos nombrado en los últimos años, se manifiesta en una gran amplitud de formas y formatos; una de ellas es la videodanza. Mi propia investigación se ha decantado a través de perspectivas intermediales, entrelazadas en diversos campos, medios y materiales. También se ha visto nutrida por enfoques que consideran los tránsitos y las transformaciones que se van presentando durante la vida de las imágenes —las vidas de las imágenes—. La intermedialidad, entonces, es un proceso de constante devenir; la intermedialidad de las imágenes es un proceso en constante devenir.

En el tiempo del cine-danza, Maya Deren, en el campo del cine y la escritura, propone nuevas relaciones y una de ellas es la relación corporal con la cámara y, por lo tanto, con las imágenes que ésta puede registrar y construir. Otras son las relaciones de los cuerpos frente a la cámara y de los cuerpos frente a la pantalla. En esta última estamos y nos presentamos como cuerpos creadores y, al mismo tiempo, como cuerpos espectadores. Desde entonces estas relaciones múltiples y complejas se han investigado en el campo que hoy conocemos como videodanza.

Actualmente la investigación en torno a la noción de cuerpo-cámara apunta a los procesos de composición y creación de imágenes, y se considera al dispositivo de registro como compañero de trabajo, herramienta, objeto, cuerpo y posible extensión, pero sobre todo posible expansión del cuerpo. Por ejemplo, como espectadoras somos llevadas a experimentar kinestésicamente una coreografía de la cámara o una coreografía de las imágenes. Desde estas perspectivas exploramos sobre las posibilidades de acompañamiento mutuo entre los dispositivos y los cuerpos.

A continuación voy a referirme al mediometrage de videodanza de este proyecto *Incrustaciones*, y cuál fue mi propia experiencia ante estas imágenes dentro del mediometrage. Me gustaría destacar que percibí un entrelazado: un trabajo sonoro, visual y coreográfico que entrelazan estos tres regímenes y dan forma a esta puesta en videodanza. Mientras observaba, mientras escuchaba, me preguntaba cómo las imágenes visuales y coreográficas se entrelazan

con las imágenes sonoras, de la poesía y de la música. De qué forma las imágenes visuales acompañan, despliegan, expanden, transforman también las imágenes que ya traen consigo las palabras y los sonidos. En estos procesos coreo-cinemáticos, cuando nos confrontamos entre distintas disciplinas, campos, medios, procesos y temporalidades, son comunes las preguntas respecto a las relaciones entre los cuerpos, entre los dispositivos y, por supuesto, las imágenes que generamos y cómo vamos dándoles forma hasta llegar a una pieza; cómo entretejer y sintetizar en una misma temporalidad las diferentes temporalidades de todas estas diversas imágenes.

Sin duda son preguntas complejas con las que nos encontramos en el quehacer de nuestra práctica. ¿Cuáles son las implicaciones de este cuerpo-cámara? ¿Cómo se implica el cuerpo-cámara en las corporalidades que está registrando? ¿Cómo se implica también el cuerpo-editor en las imágenes visuales y sonoras registradas? Estas preguntas sirven para, en su momento, reinterpretar, recoreografiar,





resignificar en las etapas de posproducción un entrelazado que dará forma a esa pieza. Hablamos entonces de consideraciones sobre las corporalidades y también desde las perspectivas de las cuerpos camarógrafas y editoras, desde la danza y la investigación en danza como una potencia de gran importancia dentro de la realización audiovisual, y de cómo las perspectivas de vivir y practicar a través del cuerpo y con el cuerpo nos otorgan esas facultades, capacidades, sensibilidades de relacionarnos con la cámara y con los cuerpos y las imágenes que este dispositivo nos ayuda a construir, a deliberar, a decantar mensajes y discursos a través de la imagen en movimiento.

En esta pieza encontramos diferentes imágenes que nos llevan por un viaje complejo, un viaje sensible: tenemos parpadeos, aparición y desapariciones; el entrelazado, el entretejido de las palabras y la poética de diferentes medios (sonoros, visuales y coreográficos); una complejidad de temporalidades que, por supuesto, se ve reflejada en las diferentes etapas de la edición del trabajo. También se tocan temas complejos y sensibles: las

desapariciones, concretamente, la reconstrucción de los cuerpos. De esta forma reflexionamos sobre cómo podemos aportar, artísticamente, hacia este gran discurso, hacia este gran grito y reclamo de reconstrucción de los cuerpos, de las ausencias, de las presencias ausentes que son las imágenes.

En este proceso me encontré ante palabras, ante el canto, el lamento y el llanto; el sonido y la visualidad de las gotas que me remitieron a los pulsos, a las pulsiones y al pulso como lo más íntimo del cuerpo. El pulso, la espera, el hueco, el vacío, la resonancia, la huella. Pensé también —y me pregunté— sobre la fluidez en la edición audiovisual, en el montaje coreo-cinemático en donde, como cuerpos editoras, nos posicionamos como primera y última espectadora en el trabajo que realizamos. Una espectadora



implicada, pero que guarda cierta distancia, la distancia posible con la propia manifestación de la pieza que emerge y que toma forma.

Continué impregnándome y preguntándome sobre la forma de trabajar la desaparición, la desolación, la muerte como inquietud, y también como inestabilidad en gestos, encuadres, movimientos de los cuerpos, de la cámara y de las imágenes. Reconecté también con una necesidad de ir más lento. Resoné con las palabras del cantar alto, del toque, los signos también de las imágenes y los cuerpos en contacto; en contacto con texturas y con diferentes materiales. Resuena la frase: “que se levante el falsete hasta derrumbar el cerro, cantan nuestros muertos, ¿y nuestros muertos dónde están? Cantan alto”.

Resuena también el cuerpo nadando entre los viajes en el bosque, las dosis equivocadas que pueden causar los cuerpos de agua, la cuerpa ría, la flor que fue semilla y que es color y que fue color y “desnuda la flor sigue rebozando sus virtudes”.

Este mediometraje me trajo una experiencia de viaje de sensaciones a través de cantos en variación de intensidades y afectos. Concluyo con estas palabras a propósito de esta pieza:

*Arrullar el  
llanto,  
arrullar el grito. 🐼*



# *Ximena Fargas*

*Intervención realizada el 5 de agosto del año 2022 para un video proyectado en Casa del Lago el 8 de octubre del mismo año, con el fin de acompañar la clausura de Incrustaciones.*

Me alegra mucho estar en este proyecto, que es muy grande, una pieza que involucra al cuerpo-coreo-cinema, el cuerpo-en-pantalla o el cuerpo-en-cámara. Me gustaría empezar por mencionar algunas palabras clave para llegar al coreo-cinema,





concepto que involucra la videodanza, el *stream dance*, la danza para la pantalla, el cine-danza, esta danza para las intervenciones, para las instalaciones, que es otro cuerpo que dialoga con otras disciplinas. Es interesante cómo los gestos reflejados en el audio, la voz, la edición, el ritmo, el tiempo, este espacio-cuadro o esta pantalla que vemos, nos limitan y hacen expresarse al movimiento de otra manera.

Me gustaría, pues, justo empezar con eso, con las perspectivas del cuerpo dentro de la danza, del movimiento, al llegar a este cuerpo cinematográfico que nosotros, como bailarines, con mucha pasión dentro de este movimiento lo llevamos al cine, a esta cámara. Reflexiono sobre cómo se dialoga y cómo desde esta experiencia el cuerpo llega a la creación de una pieza audiovisual tan rica como *Incrustaciones*, con bastantes cuerpos, pues no solo podemos nombrar uno, sino que lo podemos llevar hacia un diálogo con el coro o el ritmo coreográfico, cinematográfico.

Hay algo que me gusta mucho nombrar: que el cuerpo del bailarín se hace bastantes cuerpos, se *recorporaliza*. Douglas Rosenberg menciona el concepto de que es necesario hacer un cuerpo o hacer presente tanto lo visible como lo invisible. En el cine podemos hacer algo más prioritario, hacerlo más presente que lo que se encuentra dentro de las piezas o dentro del foro o dentro de la escena de la danza. Esta creación, este diálogo, esta narrativa que se genera con una videodanza o dentro de este momento que es el *coreo-cinema* son muy ricos.

El *coreo-cinema* —concepto desarrollado por Ximena Monroy, directora de *Agite y Sirva. Festival Itinerante de Videodanza*, dirección en la que también estuve— forma parte de un bagaje más amplio para referirse al cine-danza, la videodanza, la danza para la pantalla, que incluye diez nociones que me gustaría citar:

1. El espacio coreo-cinemático.
2. El tiempo fílmico.
3. Los cuerpos e imaginarios corporales.
4. La cine-coreografía.

5. La narrativa corporal.
6. La imagen sonora.
7. La puesta en videodanza.
8. El cuerpo-cámara.
9. La coreografía de la mirada.
10. El montaje coreo-cinemático.

En este sentido, quiero referirme a una frase que menciona Ximena Monroy: “Hoy en día la coreografía se filtra por los dominios del audiovisual y el *performance*, develando a cineastas, videastas, músicos y *performers* nuevas formas de plantear el trabajo de dirección”.

A continuación, citaré otra frase que está en un libro que me gusta mucho e incluye el tema de habitar el cuerpo como un lugar. Y creo que estamos justo en un momento, desde hace ya varios años, de llevar al cuerpo en pantalla a un diálogo y llevarlo también desde otros lenguajes, como la música, el teatro, el *performance*, las tecnologías, como parte de nuestro cuerpo, donde mencionamos y agarramos los dispositivos. Los dispositivos también ya son parte de





un cuerpo-diario-cotidiano, que podemos usar como instalación. El cuerpo-pantalla dentro de la computadora, la iluminación, el audio, el micrófono; todos estos dispositivos se vuelven ricos y se establece un diálogo coreográfico. Como bailarina, he participado en distintas experiencias, en foros escénicos, en los cuales no estoy bailando, pero estoy dialogando con la pieza coreográfica o con los bailarines con la cámara, y este cuerpo que está llevando la cámara hacia ellos, hacia detalles que no ve el público y que a partir de un proyector se puede resaltar mucho más, se vuelve muy rico. Y es muy interesante cómo se pueden resaltar cuerpos que tal vez, nosotros cotidianamente, no vemos como cuerpos. ¿Cuáles cuerpos? Como objetos, como platas, masas, texturas, tal vez el piso, detalles que pertenecen, pues, a la escenografía y con los que también se puede dialogar mediante un juego coreográfico dentro del cine con la edición, y que también es un cuerpo coreográfico muy rico.

Estoy hablando de cuerpos, pero me gusta esta hibridación entre estos lenguajes dentro ya de la posproducción, y entablar un diálogo entre el cineasta, el camarógrafo, el vestuarista, el maquillaje, etc. También el ambiente sonoro es muy importante: cómo podemos

dar pie a la imagen e incorporar justo este cuerpo visible, resaltando más el tema del poema, que es el de los desaparecidos; cómo este cuerpo dialoga a partir de “se apaga y se prende, se apaga y se prende”, y la iluminación, la edición, los tonos de cómo se está situando la voz es algo enriquecedor. Eso también lo da el coreo-cinema: hace visible todos estos cuerpos, todas estas disciplinas, otorga una prioridad, que, en el diálogo escénico más presencial, más en vivo, *in situ*, a veces se da dentro de la escena, en la que estamos dialogando, pero no hay una conciencia absoluta.

Dentro de esta hibridación que hace el coreo-cinema, el vocabulario también se ha ido transformando: el cine-danza, la danza para la pantalla o el *screen dance*, que son sinónimos, da paso al coreo-cinema, que es algo que nos permite tener reconocimiento y ser un cuerpo de 360 grados. Está la cámara viéndome, pero estoy utilizándola también, pero yo, cuerpo-camarógrafo, puedo dialogar con el bailarín y puedo también sostener un cuerpo que se involucra con la otra persona y que está consciente de cómo está el cuerpo mismo. Porque, muchas veces, el cuerpo-camarógrafo que está filmando está muy tenso o nada más se establece una relación



entre las manos y la cámara o el lente. Por ello es muy importante dar este cuerpo a la recorporalización, a la reconstrucción del movimiento ante los dispositivos, ante el bailarín y ante el diálogo también con la dirección.

Hay un término que me gusta mucho: *videocoreógrafo*, y se refiere a esta nueva opción de cómo nosotros, ya sea cineastas, camarógrafas, camarógrafos, fotógrafos, o este cuerpo con relación a la imagen, podemos tener un nombre también que pueda reconocerse desde la danza, sin necesidad de la relación de los *tendus* o del conocimiento de disciplinas entre la danza contemporánea, el ballet, el Graham, el Limón, sino saber cómo está mi cuerpo y cómo me lleva hacia otros dispositivos, y mi relación entre estar arriba y abajo, los encuadres, los planos, con referencia a lo coreográfico, al movimiento.

Otro punto que me gustaría dejar en claro, y que lo retomo a partir de mi experiencia, es que el cuerpo se va transformando a



través de la consciencia de distintas perspectivas como el movimiento, la cámara y las tecnologías. No puedo ser un cuerpo igual al que soy en escena, cuando tengo una cámara o cuando yo soy la cámara y estoy filmando una pieza y mi cuerpo está en vivo. Ahí también se involucra el *performance*. Es muy interesante e importante darles peso a otras disciplinas, pues no solamente están el cine y la danza, sino que éstas se relacionan con la música, el *performance*, el teatro, el ambiente sonoro, la imagen, la edición, la preproducción, la posproducción, los planos, etc., y se van sustituyendo como muchísimas ramitas de palabras.

En estos días he estado trabajando la relación con el papel y cómo se puede involucrar con la videodanza, con el cuerpo en pantalla, como un lenguaje o un objeto movible, y hay algo que me interesa: cómo estas palabras *videodanza*, *cine-danza*, *coreo-cinema*, *screen dance* y *cuerpo pantalla* nos involucran y también conllevan esta movilidad de la cámara hacia muchas formas de entendernos, como un proceso de creación. Dentro de estas piezas audiovisuales



me parece muy interesante la movilidad, no tanto de un objeto-cuerpo a un libro-bitácora, sino hacia esta instalación. Todos estos cuerpos se transforman y van al coreo-cinema, a formatos mp4, jpg, h240. Dentro del cine estos formatos de posproducción los relacionamos.

Todo esto puede ser coreo-cinema, porque está vivo, porque hay movimiento, porque también la animación podría entenderse como este término. ¿Por qué?, porque si lo jugamos coreográficamente con un ritmo, este cuerpo-música, este cuerpo presente, humano, en diálogo con la danza, establece esta relación. Es importante no verlo como algo lejano, no “esta es una rama” y “esta es otra”, sino que todos estos conceptos se estén involucrando y todo el tiempo suponga un aprendizaje.

En la realización de mis piezas se han involucrado cinematógrafos, y han estado presentes también dentro de la misma danza. Los mismos bailarines hacemos video-danza y son procesos muy ricos, ya que nos damos la oportunidad de compartir con los demás y no solamente en una rama o en una disciplina, sino que todos somos directores. Porque todos tenemos distintas formas de dirigir, y lo que hace el coreo-cinema y todo lo que incluye este término, este concepto, es que seamos uno, que sea un cuerpo presente, en el que se dialoga con la narrativa y lleguemos a un final enriquecedor. Hay muchas formas de crear un cuerpo a partir del coreo-cinema. No solamente puede ser un producto, sino también se puede llevar a cabo a partir de libros, de dispositivos en instalación, de una pieza, de la voz nada más, de un *performance* o de la iluminación. Y esto se está haciendo, y lo podemos ver, en el proyecto *Incrustaciones*, y es interesante también saber que no somos *un* solo cuerpo, sino que tenemos distintas perspectivas a partir de estos detonadores que nos mueven, con los que todo el tiempo estamos constantemente hablando en la cotidianidad. El celular, la computadora... Ya hay mucha saturación de nuevas tecnologías, así que ¿por qué alejarnos?, hay que convivir para estar presentes en estos procesos ricos y crear este diálogo con la solidez de estos conceptos. 🙌





# *tres*

*Canta,*

*alto,*

*que se levante el falsete hasta derrumbar al cerro,*

*rugido hacia abajo que canta notas de árbol,*

*deidades ocultas,*

*lava de la memoria*

*y ¿nuestros muertos dónde están?*

*Marcha fúnebre.*

*Marcha y vuelve a explotar.*

La poesía es fuerza bruta que se quiebra al estrellarse contra una pared.

Recoges los versos para construir una flor espacial.

Es el ocio de mirar al colibrí enterrando su espina para hacer miel y embarrarla en los oídos de los transeúntes.

La venganza vendrá cuando se seque.





La poesía es un mal presagio.  
Intuición y acierto de que lo peor puede ocurrir.  
Se remienda el futuro con palabras y plumas.  
Nada se puede hacer: lo peor puede ocurrir.

La poesía es risa de lluvia.  
Estruendo de molinos al triturar  
y machacar los cráneos que harán de polvo para el café de las mañanas.  
El amante no lo duda, toma el veneno.



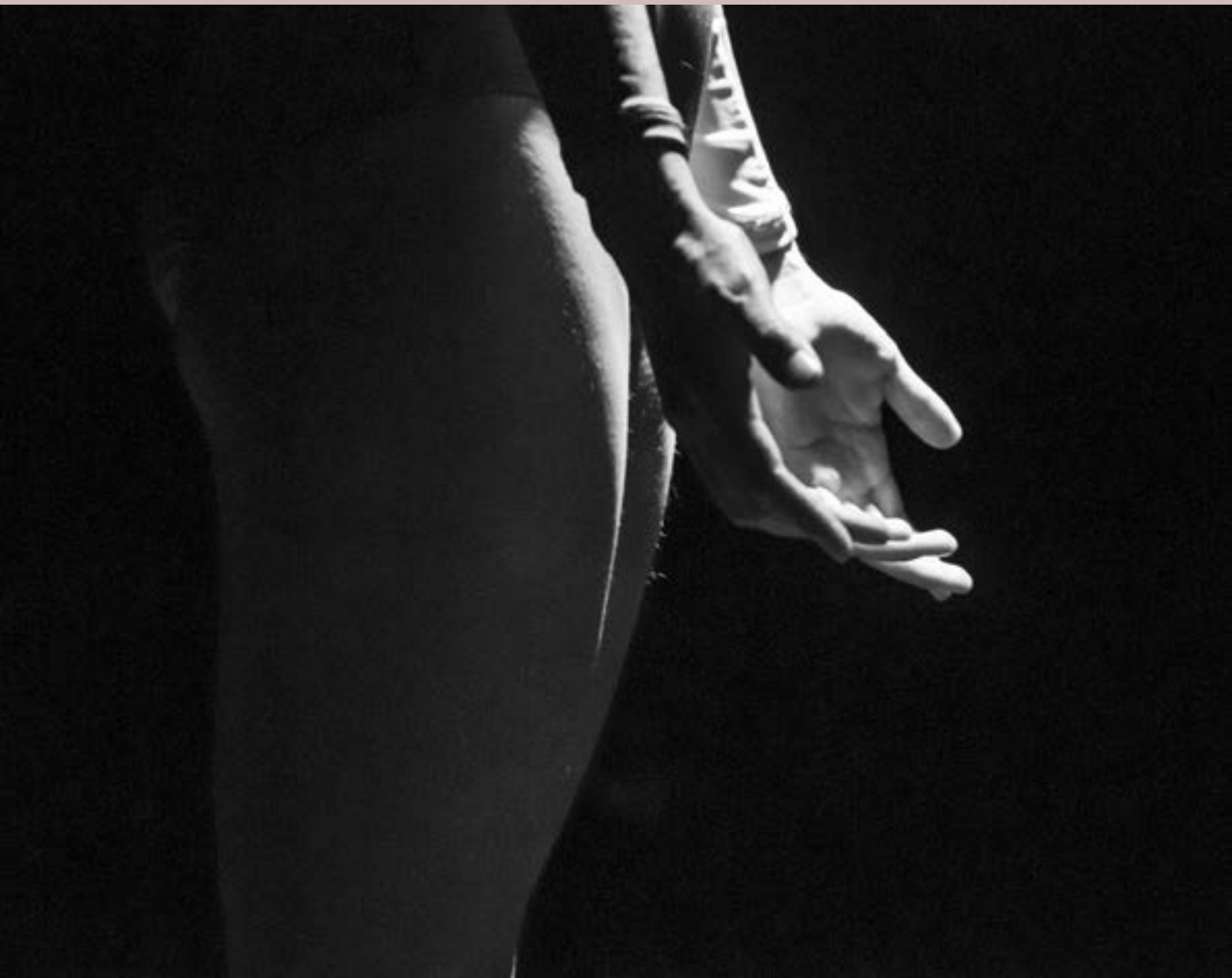


La poesía es el amor y la traición a la malograda patria.  
Insultos en el tintero para aquellos que en su pobreza no pueden  
mirar a los que más.  
Crónica de la caída estrepitosa de un país en la desgracia. Canto.  
Pregón:

Ayer mataron a Pedro. Ayer encontraron a María, violada, muerta.  
Violeta.

Ayer desaparecieron a Abel, Abelardo, Adán, Alexander, Antonio,  
Benjamín, Bernardo, Carlos Iván, Carlos Lorenzo, César Manuel,  
Christian, Christian Tomas, Cutberto, Dorian, Emiliano, Everardo,  
Felipe, Giovanni, Israel, Israel Jacinto, Jesús Jovany, Jonas, Jorge,  
Jorge Aníbal, Jorge Antonio, Jorge Luis, José Ángel, José Ángel, José  
Eduardo, José Luis Luna, Jhosivani, Julio César, Leonel, Luis Ángel,  
Luis Ángel, Magdaleno, Marcial Pablo Baranda, Marco Antonio,  
Martín Getsemany, Mauricio, Miguel, Miguel Ángel, Saúl Bruno.

La poesía es recoger la memoria para destilarla y estrellarla contra  
una pared.





Salen versos volando,  
palabras aprisionadas por el ritmo y la imagen,  
por el arcaico arte de hilvanar del escribano.  
Salen versos volando aprisionadas pero libres.  
Dejad que vuelen.





# *Invitación*

*Andrea Chirinos Brown*

Cuando alguien te invita a colaborar siempre surge la opción de huir, de no aceptar el reto de comunicarse con los otros, pero si decides abrazar esta posibilidad y asumir las consecuencias existirá después algo que no estaba antes de la invitación.



Nosotros sí aceptamos participar en *Incrustaciones* (me refiero a los bailarines de la Compañía Juvenil de Danza Contemporánea de la UNAM DAJU, a Stephany y a mí). Así que antes de contarles sobre esta experiencia en este breve texto, quiero agradecer, por un lado, la invitación de la Cátedra Gloria Contreras por hacer del proyecto *Incrustaciones* un acontecimiento donde se reunieron muchas personas en torno a la poesía de Mardonio Carballo y que se transformó en un espacio de pensamiento y encuentro entre diferentes saberes. Es admirable el entusiasmo y perseverancia con el que Raissa Pomposo y Adriana Dowling visualizaron el proyecto contagiando a todos los que trabajamos en él.

Me acuerdo de que, para empezar, tuvimos una junta donde escuchamos a Mardonio y ahí pudimos conocer a todos los que estaban involucrados. A mí el poema que más me invitó a trabajar con movimiento fue el que invitaba a relacionarnos con el espacio. Este es nuestro guion de movimiento:



*Nada*, *todavía* —Mafer, Oscar bajan dos escaleras en el amarillo, da Nada hacia abajo y cenotes.

*Nada hacia la izquierda*, —En verde empujan el aire y avanzan cuatro pasos y suben dos y en naranja la mano señala hacia abajo. El verde solo lo hacen Ana Elia y Mafer, pero en Naranja hacen el movimiento todxs.

*nada hacia la derecha*, —Saúl en hacia rosa puedes comenzar movimiento vertical u horizontal (no hagamos cánones que se ve cursi).

*nada hacia arriba*

*Nada hacia abajo*

*Nada todavía*

*Levanta* la mano derecha, *flexiónala*, *abre* la palma de tu mano y *pósala* sobre tu cabeza, cierra tu mano, *¿qué cuentas?* —En azul o tal vez en cualquier momento el cuerpo puede ondular o hacer movimiento negativo.

*Salen de tu cabeza* múltiples voces *que se convierten* en *cenotes*.

*¿Sol* podrías grabar el poema? Nos vemos mañana en las escaleras.



Esta especie de instrucciones poéticas nos sentaron bien para relacionarnos con la arquitectura y para definir consignas para el movimiento de los bailarines. Siempre me han gustado las líneas grises verticales de los edificios del Centro Cultural Universitario. Con la pandemia nos la pasamos muchos días trabajando afuera entre la Covarrubias, el Sor Juana, el MUAC, y el CUT (y todo lo que hay detrás de la escuela de teatro). También los jardines, pero en especial me gustan las escaleras, hay algo en la relación entre el cuerpo y ellas, es como que te paras enfrente y calculas si tu cuerpo lograra pasar el reto y después de un respiro inicia tu cuerpo la travesía; es en las escaleras donde más se siente nuestra relación con el espacio, las rodillas se doblan, la espalda y el cuello forman una diagonal, los pulmones se amplían, los ojos van siguiendo lo que hacen tus pies, todo se acciona y termina al llegar hasta arriba o abajo.

¡Por fin encontramos dónde hacer nuestro video!: en las escaleras para entrar a la Sala Nezahualcóyotl.



La forma con la que me adhiero al poema para trabajarlo con los bailarines y para darle un ritmo es dividiéndolo por colores; también pensando en las direcciones que nos invita la arquitectura, las líneas en el cemento. Me gusta trabajar, se podría decir, un poco seco o como dicen que digo, sin sentimientos; pero mi intención es que se vayan sumando capas con las que colaboraremos más tarde. En este aspecto diré que siempre se me ha hecho difícil colaborar con otras visiones artísticas, no sé si por aferrada a ver lo que me imagino, pero en este caso, donde se trataba de una colaboración entre cine, música, poesía, me percaté de que todos teníamos un encuadre diferente, pero en vez de volverse un problema, ese fue el aprendizaje, explicar tu punto, pero también escuchar y a veces ceder.

Mientras ensayábamos para hacer el video de *Incrustaciones* también la experiencia se amplió con los transeúntes. Tal vez nosotros, porque bailamos, no pensamos que es llamativo para los que pasan ver a 15 personas bailando, corriendo y diciendo de varias formas un poema, pero los niños y niñas siempre quieren integrarse sin pudor alguno, hacen imitaciones divertidas de lo que estamos haciendo y es aquí donde creo que realmente sucede la experiencia del movimiento. También en uno de los ensayos de *Incrustaciones* unos adolescentes que se estaban asoleando en la fuente sin agua, al escuchar el poema de Mardonio: nada hacia abajo, nada hacia arriba... de boca de los bailarines gritaron desde la fuente sin agua “¡nada de dinero!”, “¡nada de amor!”, para luego reírse descontroladamente, yo también me reí... descontroladamente. 🤪



# *cuatro*

*Lanza aves por tu garganta,  
embeléanos a todos,  
pinta el cielo con tu voz,  
habla con los dioses antiguos  
y pon a bailar a los dioses modernos,  
arrúllanos,  
arrúllate,  
duérmete.*

El Misterioso Hombre de magia prepara su acto cumbre en el inicio de los juegos florales del reino. Despejado su espacio —no sin antes advertir a los infantes que expectantes le observan de no intentarlo en casa— incrusta en su garganta la primera filosa laja, después la segunda, después la tercera.

Desgarrándose las entrañas comienza así la primavera.

El Hombre de Magia se renueva en la mierda que se le desparrama.

Bugambilias moradas le salen del culo.

Miles de colibríes completan la escena como moscas invitadas.





Ve(r)bimos. Ve(r)bemos. Verso bebimos.  
Racimo umbilical que nos fermenta.  
Y nos vuelve vino.  
De los caros y baratos.  
Ve(r)sos de arrebol y de arrabal nos salen en forma de suspiros.  
Un petirrojo nos esquirra el pecho,  
cantamos enmudecidos por un beso que da plumas.  
Volamos entumecidos por Baco y sus Dionisios.  
Y paramos.  
Compungidos.  
Atormentados nos descubrimos dando vueltas en una copa de  
cristal que cortamos en cachitos.  
Miramos desde abajo el mundo,  
anegados sin renunciar al nado nos redimimos.  
Un be(r)so no viene mal desde abajo del mundo.  
Ve(r)bamos.





Cuando la profecía se cumpla y la luna salga violeta y sin inmutarse y sin ambages se muestre al mundo con su ira espantamediegos, sacad el caldero y la pizca de pelos del gato y el agua de charcos con aceite de un Cadillac de los años mozos y agregadle un puñito de la yerba que de bondadosa tiene maldad suficiente para conjurar maledicencias lunares.

Guardarlo en envases forrados en concha nácar.

Enterrarlo por treinta lunes y treinta viernes.

Bébase por treinta años cada luna llena. Hasta el último día de su vida.

PD. Procure hacer suficiente (no sea que viva más años).

Haré magia para ti.

Brujería.

Ingredientes:

Un poema dedicado.

Un botón de rosa, de preferencia roja.

Un tramito de la memoria conjunta.

Una caricia de chuparrosa.

Una canción de voz aterciopelada.

Un cachito de atardecer.

Media docena de gotas de lluvia.

Revolveré bien hasta lograr mi cometido.

Una bola de cristal para ver si me perdonas.





Eclipse lunar.

El pudor y el sonrojo le duraron poco.

Horas después era la misma de siempre:  
bruja blanca atizando el caldero del cielo.



# *El cuerpo como texto*

*Stéphanie Janaina*

Fue quizás desde una cierta ingenuidad creativa que acepté traducir algunos de los poemas de *Hundiduras y rendijas* en paisajes coreográficos. Transformar palabra en movimiento es la práctica más antigua de mi léxico; sin embargo, siempre termina por ser la más deshonesta.

La poesía de Mardonio Carballo propone una ráfaga de paisajes y emociones consecutivas que nos transportan inmediatamente a la memoria histórica de nuestro país.



Sus filosas palabras recortan imágenes concretas cargadas de realidades ficticias. Es difícil escapar de ellas, ya que nos conectan con gran facilidad a cotidianidades paralelas y, al mismo tiempo, entrecruzadas a las nuestras. Cada línea desborda de imaginarios concretos y completos, y permite al lector una fuga precisa y planeada. Materializar estas imágenes era, para mí, irrumpir esta huida.

“No pensar en la muerte es no pensar en la vida”, nos compartió el poeta mientras trataba de explicar por qué su obra se compone de muerte, erotismo, magia y una multiplicidad de vidas. Estas palabras resonaban con más fuerza en cada lectura, en cada poema, y una cierta resistencia comenzó a desarrollarse en mí. Mi cuerpo y mente femeninas, cansadas de entrelazar involuntariamente vida y muerte, estaban llegando a un agotamiento inmanente.

“No pensar en la muerte es no pensar en la vida”, nos compartió el poeta mientras se escuchaba el noticiario en segundo plano. Esta asociación revivió, en mí, el trayecto cotidiano en el que fui acumulando las imágenes que proponen los periódicos más accesibles y vistos en circulación. Cada mañana, una trágica muerte y una mujer semidesnuda son el estelar de la información visual que recibimos todas las personas que salimos de casa. La sexualidad y la muerte unidas, indisociables, codependientes. La representación del erotismo más patriarcal legitimada por la sangre de un cuerpo sin vida que la acompaña. El cuerpo femenino ligado a la excitación que provoca, a una posible eyaculación masculina, voluntariamente asociado a la vida. En tanto que la muerte solo puede ser trágica, abusiva y violenta. Incrustar estas imágenes en nuestro (in) consciente cotidianamente —normalizar estas imágenes— tiene sin duda consecuencias en nuestro comportamiento. No obstante, rechazar estas imágenes implica buscar alternativas a varios conceptos básicos de nuestras interacciones más humanas.

Es importante aclarar que no estoy comparando o asociando la poesía con estas imágenes, sino confesando la fragilidad de mi cuerpo y mi mente consumidas por las realidades que acechan a nuestro país. ¿Cómo disociar este erotismo del poder? Ya que, por un lado, su unión parece inquebrantable y, por otro, el poder



siempre acaba cortejado por el terror de la violencia y la muerte. Paralizada frente a esta pregunta, no me quedó más que organizar mis resistencias y hundirme en las rendijas.

Conjugar cuerpo y texto implica distinguir las palabras de su significante de contextualización y ser capaz de generar una apertura a diversas lecturas desde una selección de vínculos encontrados entre las líneas de escritas. Estos vínculos, en comunicación directa con nuestra memoria, son lo que dan vida al cuerpo textual de una idea.

### *La idea*

Relacionar vida y muerte es dar por hecho cierta finitud; es decir, todo tiene un principio y un fin o una finalidad. Influenciada por una visión spinoziana (y quizás mal comprendida), me pregunté: ¿qué pasaría si rechazamos estos principios y buscamos formas de vida cíclicas y eternas? De este modo, cada cuerpo participa en la creación de la eternidad.

Estas reflexiones dieron comienzo a una lectura entre líneas materializando tres poemas traducidos en tres vínculos y en tres entidades atrapadas en acciones cíclicas. Un universo de personajes





fantásticos en un mundo de mentiras donde solo existe la verdad. Tres cuerpos que se repiten para no llegar a nada, tres cuerpos habitados que no tienen lugar en nuestra realidad.

## *Vínculo 2*

Un cuerpo baila e invoca un conjuro frente a los restos de lo que fue un posible diluvio. Vemos su reflejo en el agua. No se sabe si estamos ante una ofrenda o la búsqueda de algo o alguien más. No se sabe si estamos frente a un cuerpo o a una fantasma, frente a



uno de ellos o a todas ellas: Anatolia (la tierra pronunciada mujer), su madre o la muerte. No se sabe si estás danzas son un conjuro que invoca y clama una aparición o un ritual que exige una disolución. Solo estamos seguras de que aquí todo cuerpo es uno que se multiplica.

### *Vínculo 7*

Un cuerpo se arrastra empujando sus culpas. Sus pensamientos se han solidificado a tal grado que una piedra ocupa su cabeza. El sonido de la piedra rozando el pavimento es como la angustia de un llanto incesante y negado. La piedra es el escombros que se habita, y que, en su existencia, niega la certeza de ser derrumbada, de ser tocada, de ser penetrada. Para quedarse muñeca frente a esta escena es necesario prolongar el cuerpo y desdoblar la mirada, mantenerse pequeña sería una trampa.



### *Vínculo 8*

Un cuerpo se deja caer constantemente, caídas que van desde el derrumbe de la estructura ósea hasta la gravedad de los órganos atraídos por el centro de la Tierra. Nunca vemos el inicio de la caída, pero tampoco cómo se desploma en el suelo. Un gesto eterno, condenado a no tener un principio, para así mantenerse en caída hasta que el cuerpo se rinda.





## *Entre líneas*

¿Y ahora qué hacemos con nuestras vidas? 🧡





# *cinco*

*Deja que te devore la noche,  
metete a las fauces de la serpiente,  
serpentea en su laberinto lleno de fantasmas,  
figuras de aire que se disuelven,  
recuerdos en ebullición,  
y de pronto un grito.  
Y de pronto un haz de luz  
y repentinamente el azar y el olor,  
manantial de leche.*



## Cuerpo habitado

Eres un bosque lleno de animales:  
un escarabajo hurga tu axila, fustiga tus vellos y se aturde;  
muere ahí enredado y tú ni te inmutas.



Una hormiga recoge restos de tu piel ahora polvo,  
eres comida para ella,  
sube y baja sin cesar,  
te está limpiando de la muerte.  
Tú no lo sabes.







Una abeja habita tu oído,  
es un zumbido perenne.  
De pronto tienes ganas de estampar tu ser contra las paredes sin  
saber por qué.  
La abeja está haciendo miel,  
te dueles.

Un pez habita el río de tu sexo. Orinas sal.  
Charales de plata te hacen cosquillas al pasar por ahí,  
es entonces que quieres tener sexo,  
es entonces que quisieras tumbar al primer hombre  
o a la primera mujer que se te ponga enfrente.  
Un cardumen de peces se amotina en tu epidídimo,  
es entonces que quieres tener hijos.  
Sueñas en el mar, desembocas en él  
y dejas vivir a los salmones.





Hay un lunar en tu espalda que se habita de culebras.  
El veneno es circular.  
La culebra no sale del lunar pero el veneno crece,  
al final habrá circulado por tu cuerpo hasta envenenarlo todo  
(de no ceder vendrá la noche... y otro bosque).

Dentro de tu corazón hay un enjambre de mariposas,  
las hay negras y monarcas y amarillas.  
De ahí las emociones que te perturban.  
Amanece un día de invierno y las monarcas mueren.



No quieres salir de la cama entonces,  
ni salir a pasear con nadie,  
no quieres salir de casa  
ni ver a nadie.





(Por fortuna tu corazón es el centro de la esperanza  
y el sol está naciendo siempre.)

Cambia el clima y las mariposas comienzan su camino de convertirse en flores aladas.

Es entonces que sonrías y le guiñas el ojo a tus cercanos.

Las mariposas negras no salen al sol, el luto desterrado causa felicidad.

La dosis equivocada puede causar amor, el invierno comienza su anuncio,

tal es la naturaleza de las mariposas que habitan tu corazón.



Por eso has destinado también una parte de tu cuerpo bosque  
al cultivo de las frutas y plantas. Domesticado has, parte de ti.  
Imaginas y soplas y crece un mar de maíz.

*Ze ueyi zintliapuyekatl.*

Imaginas y escribes y otro mundo surge de ahí.

*Zeyok tlaltipaktli kiza pan mo tzontekon*

Imaginas y ves crecer las espigas.

*Zeyok xochime kiza pan mo tzontekon*

Imaginas y compartes y haces crecer rosas blancas en tu jardín.

*Zeyok xochimili*

Imaginas y sueñas un jardín.

*Ti xochitemiki*





Tú eres el bosque y el jardín.  
Kuatitlan uan xochimili  
Tú, bosque revestido.  
Mo tlakayotl ze ueyikuatitlan  
Tu cuerpo verde y maduro,  
Mo tlakayok xoxouik uan chichiltik  
tu cuerpo habitado por todos los seres del mundo:  
mo tlakayotl kan nochi yoli uan mo chantia  
Por la gota de agua,  
atl  
por el zumbido de la avispa,  
tzikatl  
por la culebra venenosa,  
koatl  
por la pena,  
chokiliztli  
por la mariposa y por la promesa.  
Papalomen uan i patlaniliz  
Por ti. No tengas miedo de ti.  
Uan ta. Amo xi majmaui  
Es el escarabajo,  
atetepipitztl  
la hormiga,  
azkatl  
la abeja,  
pilnejtzin  
los charales y salmones,  
michime  
las culebras y mariposas,  
koamen uan papalome  
el maíz, las espigas, las rosas blancas.  
Zintli, i xochimen, chipauakreconchaxochime  
No tengas miedo de ti.  
Tú eres el bosque y el jardín.



La flor no anda presumiendo,  
segura está que lo que ayer fue semilla es hoy olor y mañana  
sedimento.

Su belleza es verdugo,  
su aroma la prestigia,  
su color es veneno a otros ojos.  
Pero, ¿la flor qué culpa tiene?

Fue Dios que, aburrido de crear al mundo, la hizo así, sin más.  
Desnuda la flor sigue rebozando sus virtudes.

Por eso,  
¿la flor qué culpa tiene?



# *Consuelo, refugio, protesta, solución*

*Karla Carreón*

Cuando la Cátedra Gloria Contreras en Estudios de la Danza y sus Vínculos Interdisciplinarios me invitó a este proyecto, me entregaron el poema *Hundiduras y rendijas* de Mardonio Carballo. Al leerlo, uno de sus fragmentos fue el que más llamó mi





atención, aquel que nombra a los estudiantes de la Escuela Normal de Ayotzinapa, pues finalmente hablaba de la injusticia social, y aparecieron en mi mente las desapariciones forzadas, las muertes, los feminicidios... En ese entonces me pareció muy interesante, ya que un par de meses atrás mi hermana había desaparecido. Sentí la frustración y la desesperanza que nos atrapa al no saber dónde están nuestros seres amados. No tener rastro de ella, ningún contacto, ninguna noticia, fue lo que me hizo pensar en todas aquellas personas desaparecidas, en su sufrimiento, y junto con ello el de todos aquellos que las quieren.

Así comenzó el proceso creativo que tuvo como lugar de nacimiento el encierro por el que toda la comunidad artística estábamos pasando. Leía el poema *Hundiduras y rendijas* una y otra vez con el fin de encontrar en mi mente pequeñas sensaciones



provocadas por el sonido y el significado de esas palabras. Me conecté instantáneamente con el enojo y la indignación, sentimientos que proyecta en algunos enunciados el poeta, y en mi mente aparecieron movimientos catárticos por mi experiencia personal. Como bailarina, siempre me ha gustado experimentar la danza a través de la poesía. La coreografía la fui pensando como una ofrenda a los 43 estudiantes de la Escuela Normal de Ayotzinapa, que Mardonio Carballo nombra en la penúltima estrofa del poema. Consideré de gran importancia que el poeta incluyera los nombres de cada estudiante, porque implica hacerlos presentes en nuestra danza.

Pensé que todos formamos parte de un colectivo, que cada injusticia, muerte, desaparición, forman una ausencia; que la injusticia social afecta un poco más a aquellos que no tienen los recursos para defenderse. Pensando en este colectivo, lo transporté al cuerpo, y así nació la idea de que con cada ausencia, con cada persona muerta o desaparecida el cuerpo se va desmembrando, se va rompiendo y termina por esfumarse.

El movimiento nace también de la vibración, en este caso lo visualicé bailando con pies descalzos, en la tierra, entre la maleza, ya que, al ir tejiendo los movimientos, pensaba que retratar la tierra en combinación con la piel era una parte importante, con el fin de traspasar la pantalla desde lo natural. La búsqueda de movimiento en este proceso fue realmente enriquecedora, con el objetivo de transportar al público sensaciones como dolor, ausencia, rompimiento, injusticia, búsqueda...

Porque, ¿qué significa perder a una persona?

¿Qué siente una madre al entender que su hija o hijo no va a regresar?

¿En qué parte de tu cuerpo se encuentra la emoción al saber que por más que busques no encontrarás el cuerpo de tu hijo?

Todos esos sentimientos son difíciles de aceptar...

Desesperación, incertidumbre...

¿Tu consuelo? La poesía.

¿Tu refugio? El movimiento.

¿Tu protesta? Las palabras.

¿La solución? Nombrar, recordar y no olvidar.



Después de terminar el proceso coreográfico, comenzamos a trabajar en el diseño sonoro con el coro N'IX, encabezado por Silvia Camacho, y Elisa Schmelckes, investigando cómo hacer aparecer sonoramente la frase de Mardonio: “La poesía es recoger la memoria para destilarla y estrellarla contra una pared”. En este punto quise que la poesía se respetara tal cual fue escrita. Esta pieza la hice pensando en el reconocimiento de aquellos que fueron borrados, como una ofrenda, como un símbolo de justicia, añadiendo así el juego del cuerpo, de las manos, de los brazos, de los pies, bailando, sintiendo que junto con las palabras hacíamos figuras, siluetas, símbolos, que significaran el sentido de una protesta pacífica, ya que si la poesía puede nombrar y hacer justicia con las palabras, también puede sanar. Y no solo sanar como individuo, sino también como colectivo y como nación. El arte existe para crear nuestras herramientas y sanar este mundo, haciéndolo mejor. 🧡





# *seis*

*Regresa sobre tus pasos,  
jalando tu cordón umbilical,  
de pronto el desierto y de pronto el mar;  
y de pronto trece niños comiendo caña de azúcar,  
sigue jalando tu cordón umbilical  
y haz un rezo para que el monstruo del sueño te permita pasar  
y así amanezcas.*

Poema de albur

Sueño té.

Te bebo.

Bebo té.

Te sueño.

Morpheus y humedad en infusión saciando la sed de los ahogados.

(No es lo mismo bajar al río que pasar de él.)





Te fuiste rápidamente,  
pero la humedad de tu cuerpo se tendió boca arriba,  
se fumó un cigarro,  
y se llevó mis espasmos de paseo.

Constelación epidérmica  
...y en tu espalda,  
auspiciado por lunares,  
en ruta de luz oscura,  
se abre el Cinturón de Orión.



Te desaparece un beso

Ni mo ixtzakua keman ni mitz tzoponia

cuando el túnel de tu boca se abre,

keman ti nech kaua ma ni kalaki pan mo kama

se cierran las lupas de agua con las que escudriño el mundo

na ayok tlen nij neki nij kitaz

y comienza la fiesta de luces que seguro miran los ciegos.

uan ti tlapeualtian ze ueyiljuiltl uan tlatomoni.

Amarillas luces de bengala de un diciembre en la memoria,

carmesíes profundos en galope se vuelcan como cuando las malas noticias llegan y obnubilan.

El destello color plata de un collar robado cuando niño tintinea detrás de los párpados que ensoñados, están perdidos.

Te desaparece un beso.

Cuando apenas toco los pétalos de tu boca te vuelves rosa.

El perfume del jardín es aire cotidiano

y el embeleso es la oferta para el resto... me pierdo en ti

en la oscuraluminosa promesa del deseo.

Y sólo cuando puedo desprenderme del hilo del misterio oscular,

se abren de nuevo las lupas de agua con las que escudriño el mundo, cuando aún puedo abrir mis ojos en llamas es que vuelves a ti.

Te haces tú.

Desaparece así el beso que me engulle.





Sangrantes diablos que se besan entre sí.  
Pobres diablos que han dejado ver el trasluz de sus cuchillos,  
seres desahuciados que se asesinan para no verse morir.  
Retoque final de la estocada, el abrazo;  
tocan la luz con la punta de sus dedos,  
se comparten el fuego del infierno, se hunden en la lava,  
crecen y decaen y pronto danzan las cenizas.

Mo tzoponian.  
mo tejtekin  
Mo mijtian.  
mo tejtekin.  
mo najnauan.  
mo tlatian.  
Tenextli iximen.





# *Circunstancias*

*Renato González*

**Las circunstancias:** la nueva vida que se gestaba en Sarah, su transformación que evocaba a la reflexión de las fuerzas naturales y las emociones más primarias. Esa transformación palpándose en un nuevo ser y el tiempo recapitulando todos los tiempos.

Orden y caos, la entropía siguiendo su curso y nosotros incrustados en sus alas y raíces.



Por ello, resonamos con el poema 5, un viaje en palabras que retratan los ciclos; ciclos que inician y terminan en diversas dimensiones. Frases que se relacionaban con nuestros espacios y cuerpos, y así elegimos este poema.

Dialogamos nuestras impresiones, los mundos imaginarios que nos provocaba, signos claves que podrían sostener el guion y los espacios/cuerpos a los cuales podríamos acudir.





Vimos y sentimos los ritmos en el texto, vimos la vida y la muerte, quisimos provocar la quietud tanto en lo activo como en lo no-activo... Y por dentro no estar quietos.





Las construcciones dentro del poema nos invitaron a espacios de respiraciones alongadas y escenas contemplativas. En cada espacio construimos composiciones visuales y retratos en movimiento, que otorgaran ricos manojos de posibilidades, y con ello dar lugar a interpretaciones con un tono onírico.

El poema fue la guía y brújula, decidimos jugar a donde nos llevaran sus frases, nos aventuramos a registrarlo en video y al final hacer un ejercicio de selección.

Para mí, fue crear una máquina del tiempo, un obsequio para Sarah y mi hijo Isaac, sembrar bellos recuerdos en el presente que nos incurría, y a pesar “del después de una pandemia”, del después de que los cuerpos dejaron de moverse con libertad y muchos espacios dejaron de habitarse. Un prólogo, un amuleto para mis dos amores... 🍀



# *siete*

*La mañana como frescor de pinos,  
la lluvia como cien agujas,  
el primer café,  
¿qué hay que hacer?  
¿hacia dónde ir?  
el destino dobla en la esquina  
¿caminar o correr?  
Ni nejnemiz, ni mo tlaloz, ax nij mati  
¿Ir despacio o ir lento?  
Niaz yolik, ni iziuiiz, ax nij mati.  
quizá trotar,  
en la siguiente esquina se dobla el tiempo y el azar.*

Su andar lento  
hace parecer que no anda,  
carga por la tierra su casa  
y un litro de sangre de la cual se alimenta;  
tiene la lengua salada como las lágrimas que no guarda,  
en su estómago vuelan insectos que no lo dejan en paz,  
esconde la cabeza hasta que el peligro pase y aprovecha para ver qué  
pasa allá adentro,  
en ese cuarto oscuro que es el cuerpo desnudo.

¿Dónde habrá perdido la cabeza?,  
se pregunta.

¿Dónde habrá enlodado sus pies?,  
se impacienta.

¿Dónde perdió el camino?,  
se acongoja  
y llora

y en la tierra llueve un poco de pesar.

Kan mo tzontekon polo?

Mo tlajtlania.

Kan ki zokiojki i ijximen?

Mo kuezojtok

¿Kani mo polo?

Mo kuezoa uan

mochokilia

Uan kuezoli tlaauetzi





Diluía rubíes de sangre

el soldado entró al estanque y a la presa y no lo sabe.

El agua se hizo púrpura,

el agua se tiñó del veneno interno de las rojas perlas,

de sus dedos escurría la sangre,

se aterró entonces pero ya no pudo convertirse en pez para inmolarse,

comenzaron a flotar los peces.

El soldado sacó las manos del estanque, como arrepentido, como aceptando su culpa y quizá su arrepentimiento fuera cierto, pero era demasiado tarde, las colocó sobre su nuca.

El disparo sonó hueco como la caída de su cuerpo entre los peces.



Afuera el cielo cede y cae como la angustia en llanto, cristal líquido  
Afuera el tiempo rompe a llorar, sin gloria sin pena,  
hoy sufre desde lo alto y no se detiene,  
hasta abajo y no se quita,  
la noche llueve y arroja perlas que lastiman mis bien torneadas  
penas.

La noche tiene entre sus piernas una flor marchita y se masturba  
con el polen duro que han tejido las avispas.

La flor se moja y se marchita (como cuando las abejas pican y caen  
muertas).

La noche florece y llora una lluvia que llueve de a poquito, de a  
siempre y no se quita;

la noche llueve una canción marchita como la flor a la que le han  
robado el polen las avispas.





Te honro con todas las flores de mi vestido.  
Envuelvo tu mano izquierda en este ramo de tela  
bordado con lirios finos y mi mano diestra.  
Tú muerto. Yo viva. Ta ti mijtok. Na ni yoltok.  
Dos corazones han floreado en este otoño.  
El tuyo por una bala sin remordimientos y sinrazones y sin tregua.  
El mío lo destilo y pongo en esta jícara para que te lleves;  
me quedo muñeca jugando al té.  
El dolor es agua de tiempo en estos días.



# *Constelaciones epidérmicas y las fronteras de ser*

*Diego Vázquez*

Aparentemente la piel es el límite de nuestro ser. Lo que divide aquello que conocemos como cuerpo con el exterior. La atmósfera de nuestro mundo. Pero es imposible concebir a la piel como la única barrera, la única frontera natural del ser, cuando se





trata del encuentro con la otredad. ¿Qué sucede con la mirada, la mirada que se siente y no se mira? ¿Qué pasa con lo que se percibe a través del olfato y nos acerca o repele? ¿Qué ocurre con la cercanía que casi se convierte en un roce, pero aún no lo es? ¿Qué ocurre con una aproximación desde lo que se escucha? Estas son algunas de las preguntas que me surgieron después de analizar el poema 6 de *Hundiduras y rendijas* de Mardonio Carballo.

La primera imagen que me vino a la mente fue la de dos cuerpos que se reconocen a través del tacto: ¿cómo se reconocen dos cuerpos en la oscuridad, dos seres en la intimidad de la noche? En el imaginario del mundo nahua, la noche es como un viaje a través de una serpiente donde el ocaso es *la boca de la serpiente* y el amanecer *el culo de la serpiente*. Los sueños son el transitar por su largo cuerpo. Una vez más, las imágenes de Carballo me remiten a la piel, al movimiento del tejido que hace evidente el paso del tiempo.

Inmersos en este cúmulo de imágenes y sensaciones, Irasema Sánchez y yo tuvimos nuestra primera sesión de exploración de movimiento. En la sala de mi casa desarrollamos un discurso dancístico a partir del tacto, la respiración y aquello que se asume y se percibe de todas las maneras posibles a excepción de la mirada.

Es hasta el amanecer que la mirada empieza a cobrar protagonismo. Mientras tanto, los otros sentidos son la guía de la comunicación.

La segunda premisa de la exploración se basó en la sensación que nace en ese momento donde la frontera entre vigilia y sueño es casi imperceptible. Por alguna extraña razón, me parece que en ese momento la caricia, el abrazo, la respiración cercana, el olor o un suave murmullo parecen más reales que si ocurrieran a medio día.

El tercer punto de partida de esta investigación se gesta en la noción de ese momento donde el día empieza a clarear y la piel se reconoce, ahora sí, a través de la mirada. Me parece tan familiar y hermosa la imagen de dibujar una línea entre los lunares de la piel del otro, uniendo puntos, creando *constelaciones epidérmicas*:

*Constelación epidérmica*

*...y en tu espalda,*

*auspiciado por lunares,*

*en ruta de luz oscura,*

*se abre el Cinturón de Orión.*





Por último, la idea de la placenta que Carballo presenta al inicio del poema me condujo a pensar en una segunda piel que en esta ocasión se interpreta con una sábana de pvc. Pensé en dos cuerpos contenidos por una especie de placenta. Quizá la intimidad no erótica en su máxima expresión. Entonces, dos cuerpos contenidos por una segunda dermis siendo deglutidos por *el monstruo del sueño*.

Me pregunté qué pasaría si todo fuera filmado en una atmósfera luminosa. Al contrario de una habitación en plena oscuridad nocturna, qué sucedería si estos dos seres fueran observados en este viaje reptil, pero en un espacio inerte, frío, como el de un laboratorio. Es así como surge la videodanza que forma parte de *Incrustaciones*.

Gracias al lente maravilloso de Isabela Ripoll y la codirección de Mariana Mendivil, me complace invitarlos a este viaje por los sentidos donde se perciben dos cuerpos que se reconocen, se pierden y se reencuentran. Una coreografía audiovisual donde el espectador puede percibir cómo las fronteras del ser y la otredad pareciera que se disipan y no se distingue más quién es quién. 🧡





# *ocho*

*En la siguiente calle el hombre cambia su ritmo,  
respira lento y profundo,  
tic, tac, tic, tac, tic, tac,  
se detiene,  
hay una calle por cruzar,  
un portafolios.  
Ruido.*

¿A quién voy a heredar estos versos?  
¿Estos retazos de piel?  
¿Este lunar invertibrado y esta luna llena de huesos?  
¿A quién voy a heredar estas espinas de hierro?  
¿Estas granadas que revientan en dientes rojos?  
¿A quién voy a heredar estos dientes?  
Este color púrpura con el que nos está atardeciendo.

Ajkiá nij tlajyokoliz ni xochiltlajtolme  
Ni no kuetlaxo  
Ni tzikitomítl tlen ax ki pia i omio, uan ni meztli tlen ka omio tij  
temijtoken.  
Ajkiá nij tlajyokoliz ni tepozhuitztlime  
Ni chichiltixokomen tlen to tlankoch chichiltia?  
Ajkiá nij tlajyokoliz no tlankoch  
Ni tonal chichiltik tlen tlapeualtia ni tiotlak.



He visto a un hombre olvidar su nombre,  
a una mujer sedienta de vida irse con sus ojos a otra parte.  
Me he sonrojado con la parturienta,  
sabiendo que de ahí venimos todos,  
del vacío que de pronto se llena.





La trama comienza con el peso de lo vivido:  
el trayecto de la hoja al caer, sorna del viento;  
la forma de mirar a contrapelo el lecho final,  
el oxígeno huyendo del agua y de los cueros.  
Y de pronto el miedo y los años se estrellan  
con estruendo en tus ojos sin cansancio,  
en tu risa sin porqué,  
y yo río sin mar de por medio.



# *Levanto mi mano...*

*Arturo Vázquez Mata*

Levanto la mano para respirar... La hoja, la flor,  
la mariposa, la espina, mano raíz hija de la tierra, del río,  
de la tormenta, de la explosión, extensión de ti,



heredera de tu historia genética, de tus huellas mnémicas, círculo de vida y muerte, no quiero abandonarte, aquí se siente bien la canción de cuna que respiro, no me quiero ir, aquí se siente bien la canción de cuna que alimenta mi ser-cuerpo pluma, mi ser-cuerpo lodo, mi ser-cuerpo lágrima, mi no cuerpo, mi no-ser, mi nada.

Antes de iniciar la investigación de movimiento del proyecto *Incrustaciones*, el ser-cuerpo de Mardonio convertido en tinta me convocó a plasmar en el aire mis propias visiones sobre la unidad compleja, natural y necesaria del morir-vivir, del inicio y final, del círculo infinito de vida, de la madre, de la *matrix*. A partir de ese lugar inicié la extensión visual y motora de la raíz-mano, a partir de un capullo, o cápsula dadora de vida-muerte y refugio (muerte-vida) emergiendo de ella, aferrándose a su ser. La vida está siempre presente, y aún más en el morir, ahí es donde se gesta el movimiento, esperando pacientemente; la muerte se mueve, alimentada por un hilo conectado al universo, hilos largos, cortos, gruesos, delgados, interconectados; hilos para tejer las historias jamás contadas de nuestros antepasados, historias genéticas, historias del futuro. Las reflexiones, dudas y respuestas habitan en la danza de los genes.

¿A dónde voy?

¿Qué dirección tomo?

¿Para qué ir o no ir?

¿Soy cuerpo?

¿Soy ser?

¿Soy huesos?

¿Soy letra?

¿Soy canción?

¿Soy yo?

¿Soy el otro?

La mano-raíz convertida en ser-cuerpo, en cenzontle, rompe la piel del capullo, respira agua y tierra, camina y se enreda en los árboles de hojas y plumas, camina y habita el mundo, lo vive,



camina, corre, su piel llora frutos rojos, se quiebra y vuelve a correr, se muere y vuelve a vivir, se muere y vuelve a morir, el hilo se tensa, se acabó tu tiempo, regresa sobre tu historia convertida en hielo y carcajada, sigue el camino, regresa hacia tu madre-capullo, hacia tu madre-protectora, regresa a tu ser y espera pacientemente, respirándote, enraizándote en el aire. Lanza tu mano-raíz a otros mundos, a otras galaxias, abre tu mano-raíz, siente la lluvia de estrellas, el polvo cósmico, el fuego marciano, la tierra metal. Toc-toc, toc-toc, abre la puerta de otras dimensiones, siembra el maíz-madre sagrado de tus antepasados, bebe de la lava, conviértete en ritual cósmico, expande tus rayos-dedos en los rincones desconocidos, toca la puerta y vuelve a entrar, toc-toc, toc-toc, vuelve a entrar y asómate a la ventana, tu madre te espera...



Conteo para despegar...

*Matlactli, chicnahui, chicyei, chicome, chicuace, macuilli, nahui, yei, ome, ce...*

Buen viaje, hija mía, hija de la cueva, extensión de mis entrañas, desdoblamiento de mi ser, navega en la cápsula cósmica, serpentea tu ser-cuerpo con las estrellas y la tormenta, desfigura tu cuerpo, cúbrete de roca y sol, navega en el mar constante y perenne del universo, naufraga en cada planeta y constelación, enreda mis entrañas largas en cada mano, en cada árbol, en cada galaxia, en el meteoro mortal, con mis entrañas teje un manto celestial y una canción de cuna donde duerma tu ser-cuerpo ancestral y astral...





Duérmete vida, muérete bien, despierta en tus sueños, juguemos al tren, despacio despacio, viajemos al sol, abre la ventana y gritemos adiós.

Duerme...

Semillas cósmicas penetran tu piel, de la cabeza nacen estrellas, de tus piernas cometas, júpiter en tus brazos y marte en tus abrazos, siete soles de tus entrañas, de tu corazón latido cósmico infinito, de tu boca...

Paz, espera paciente, toma un café, repasa tu cuaderno de navegación, lee algún libro sobre el amor.

Conteo para aterrizar...

Diez, nueve, ocho, siete, seis, cinco, cuatro, tres, dos, uno...

Contacto exitoso en la piel, en tu piel. Rómpete, respira, traga aire, ríes, montañas, huracanes, fuego sagrado, sacude tu ser-cuerpo, enraízate, expándete y vuelve a respirar. Aquí estás de



nuevo, voltea a la derecha, a la izquierda, arriba, abajo, ¿por dónde empezar? Empieza cantando, danzando, saltando, gritando, llorando, riéndote como parvada de quetzales, agradeciendo. Arrastra los pies y siembra la raíz cósmica en tu casa nueva, en tu nueva piel, cúbrete con el manto celestial tejido pacientemente, despídete de tu madre, el viaje es largo, duro, cansado, a veces triste, a veces no, no te detengas, no pares, muévete como las olas del universo, ¿por dónde empezar? Empieza volando un papalote, corre, corre más, que vuele más alto y con él tu cabello habitado por guacamayas. Qué felicidad, felicidad perfecta, me tropiezo y de mis ojos salen 43 papalotes quemados, ultrajados, los ojos se me queman, salen 72, 84, 1 000, 10 000 papalotes... Mis lágrimas como lava y me lavo la cara con el llanto de las madres papalote, caos universal, muerte anticipada, premeditada, muerte violenta, mis lágrimas como tormenta, me vuelvo a tropezar; abrazo a la tierra, casa maltratada, la sostengo y canto la canción de cuna: duérmete vida, muérete bien, despierta en tus sueños, juguemos al tren, despacio, despacio, viajemos al sol, abre la ventana, te pido perdón.

¿Quién es tu madre?

¿Quién es mi abuela?

¿Vas o regresas sobre tus huellas?

Marte te abraza, mi voz chamánica invoca el ritual original de todos los tiempos, tu madre Sabina y sabia, alimenta tu ser-cuerpo perdido en el camino, come de su mano los hongos sagrados y cósmicos.

Como el cenzontle te rezaré a cuatrocientas voces...

Madre nuestra que estás en el cosmos, respetado sea tu nombre, venga a nosotres tu paz, tu amor, hágase la voluntad de todes, así en mi cuerpo como en tu cuerpo, te damos las gracias todos los días, perdónanos por destruirte, no nos dejes regresar a ti sin haber amado, líbranos del odio, así sea.

Camina, habita con tu ser-cuerpo todos los espacios, todos los tiempos, habita la larga cabellera de la sirena y canta con ella su triste añoranza, muéstrale la huella de su cola de cometa, sumérgete y nada en la red neuronal de todos los árboles, de todas las plantas, camina y habita, corre y vive, vuela y asfíxiate, vive, vive, vive.

Alto, para, ni un paso más, el hilo se acabó, el cordón se tensó, la entraña te llama y te extraña, camina hacia tu vientre-casa, regresa a tu vientre-tumba, vuelve a tu madre protectora, a tu madre cósmica, acurrúcate, siente el placer de su olor y calor, siente su mano-raíz acariciar tu piel, cierra los ojos y escucha: duérmete vida, muérete bien, despierta en tus sueños, juguemos al tren, despacio despacio, viajemos al sol, abre la ventana, saca tu mano-raíz y siente el placer del cosmos en ti.

El personaje central de mi historia en ese momento sería un humanoide incrustado en él, la esencia reflexiva del ser humano. Poco a poco y fluyendo de manera natural, se llegó a la conclusión

de que sería un ser humano sin época o dimensiones definidas .  
Para hacer posible mi propuesta requería de una bailarina o bailarín intérprete y una cápsula o placenta. El vestuario tendría que ser lo más austero posible: un simple *top* y calzón color carne. En la cabeza tendría una calva postiza, un cordón umbilical comunicante entre la cápsula y la intérprete y un bosque donde se desarrollaría la historia. Todo esto lo supe el 30 de junio del 2021, después de haber leído el poema de Mardonio Carballo, el poema número 9 que movió mis imaginarios.

*Levanta la mano sobre tu cabeza, flexiona y regrésala a su posición original, digamos unas tres veces, sonríe y di buenos días.*

*Hoy la muerte te dio un beso de ataúd.*

*Descansa en paz.*

Los otros ocho poemas complementaron la propuesta visual, pues lo que llamó mi atención de este proyecto fue que partiendo de un poema se elaboraría la videodanza y que, una vez trabajada esta





dupla, se compondría la música: Mardonio Carballo sería mi música y motor de búsqueda de movimiento.

Mi primer reto fue encontrar a la bailarina o bailarín. La indicada, sin duda, fue Paulina Segura, una bailarina que conozco de muchos años, una artista comprometida, sensible, inteligente y talentosa. El primer contacto con ella para iniciar este proyecto fue el 11 de agosto 2021 y su respuesta fue la siguiente: “¡wow! Yo encantada, participo”. El 12 de agosto contacté a Jonathan Villegas para platicarle sobre el proyecto, y encargarle el diseño y la realización de la capsula-placenta. El 14 de agosto cité a Paulina para nuestro primer ensayo, conversamos sobre el proyecto y el tema, exploramos a partir de la mano-raíz como punto motor, la situé en una cápsula que todavía no existía físicamente pero sí en la imaginación, e inmediatamente Paulina se conectó con la emoción, la sensación de nacer o renacer de la muerte, se reconectó con su propio nacimiento, experiencia incrustada en nuestro ser. La exploración de salida o rompimiento de la cápsula a partir de la

necesidad de nacer fue en cierto sentido fácil, teniendo en cuenta la voluntad de respirar, expandirse y enraizarse. Repetimos el movimiento una y otra vez hasta darnos cuenta que esa era la sensación de Paulina.

En toda exploración y montajes escénicos, desde mi punto de vista lo más importante es el sentir colectivo, el sentir y pensar del equipo de trabajo. Una vez que el personaje nació y salió de la capsula-placenta todo lo demás fue muy sencillo en el sentido coreográfico, pues exploramos cómo caminaría, cómo se relacionaría con la tierra, con los árboles, con el aire, el agua, con su propia agua, y a partir de ahí el personaje ya era de ella; eran de ella las dudas, el llanto, el asombro, el amor, la palabra, el miedo; era la hija, era plena en comunión con la naturaleza, con el cosmos. Exploramos en diferentes sitios: un salón de clases, un parque, Ciudad Universitaria, sobre pasto, tierra, concreto, hasta que finalmente la capsula-placenta estaba lista: el 1 de septiembre 2021 acudí a una primera revisión, la exploré desde adentro y quedó a la perfección. Jonathan Villegas entendió y sintió el proyecto de una manera maravillosa. El 10 de septiembre del 2021 ya tenía la capsula-placenta en casa y ese mismo día cité a Paulina Segura para que hiciera su primera exploración. La hicimos primero en casa, después en un parque y fue maravilloso el acoplamiento que hubo entre Paulina y la cápsula. El 15 de septiembre fue nuestro ensayo de filmación en las islas de Ciudad Universitaria; el 22 de septiembre y 8 de octubre se realizaron la primera y segunda pruebas de maquillaje, y tuvimos la calva postiza, realizada por la maravillosa Paula Hugh.

Hasta ahí todo fluía perfectamente, excepto la locación, o sea el bosque. Buscamos en los Dinamos, en Chapultepec, en Tlalpan, en un parque y en ninguno nos facilitaron el espacio a causa de las condiciones pandémicas y ecológicas. Las otras propuestas fueron al borde de una carretera o en un cerro, propuestas que tampoco fructificaron. Finalmente, el equipo de *Incrustaciones* encontró el bosque perfecto y el 11 de octubre del 2021 llegó el día de la filmación, un día lleno de amor, emoción y trabajo en equipo.



Gracias, gracias, gracias a la Cátedra Gloria Contreras,  
a Raissa Pomposo, Adriana Dowling, Paulina Segura,  
Mariana Mendivil, Isabela Ripoll, Brenda Hernández Reyes,  
el asistente de Isabela, Paula Hug, Jonathan Villegas, Silvia Camacho  
y a Elisa Schmelkes. 🙏





# *Fuego, tierra, aire y agua*

*Silvia Camacho*

*Lanza aves por tu garganta,  
embeléanos a todos,  
pinta el cielo con tu voz,  
habla con los dioses antiguos  
y pon a bailar a los dioses modernos,  
arrúllanos,  
arrúllate,  
duérmete.*



**Cobijada por la poesía** de Mardonio Carballo, que ya resonaba en mi oído como si ella misma cantara, fui llevada a descubrir lo que quería plasmar, atendí a lo que susurraba a mis oídos.

El proceso de creación musical se basó en armar una serie de engranajes donde todos nos escuchábamos y atendíamos a lo que la poesía misma dictaba.

La escritura de Mardonio nos hechizó e hizo que la creación musical fluyera a pesar de las circunstancias de la pandemia; el trabajo a distancia no se sintió lejano en lo más mínimo, sino que todos los elementos dispuestos ayudaron a que cada creación fluyera como un conjunto.

El trabajo sonoro de cada una de las piezas fue escuchando lo que la poesía hablaba tanto a los cuerpos de mis compañeros como a mi oído. Desde que leí el texto de Mardonio me sentí atrapada por el misticismo y la naturaleza, por cada uno de los elementos que convivían en una danza ritual dentro de su poesía.

El fuego, la tierra, el aire y el agua, son los pilares de las sonoridades utilizadas en las piezas creadas para las danzas. Partiendo de esta premisa creé el diseño sonoro escuchando a la par a los coreógrafos, sus visiones e ideas, pero sobre todo dejándonos poseer por la poesía de Mardonio.

Para mí ha sido un viaje de exploración, ya que jamás la había trabajado de esta manera. En procesos anteriores había podido convivir de cerca con las creaciones de teatro o danza, incluso hacer laboratorios de exploración para poder ir descubriendo lo que se



quería generar, pero esto fue imposible por la circunstancia mundial que estábamos atravesando y me sorprendió lo mágico (y no puedo llamarlo de otra manera) del resultado.

Para esta colaboración también participó mi ensamble vocal femenino N'IX en el montaje de las obras vocales escritas por Elisa Schmelkes. El proceso fue muy enriquecedor, pues la letra está llena de misticismo y fue acompañado por la música magistral de Elisa. Nosotras, las N'IX, nos llamamos “brujas”, por todo lo que denota esta palabra; sus significados más profundos nos llenan de identidad y no pudimos sentirnos más cercanas a la obra de Mardonio, pues su poesía es envolvente y nos trasladó a mundos ritualizados que N'IX conoce muy bien.

Agradezco infinitamente esta colaboración, creo que las personas y circunstancias llegan en el momento que más las necesitamos, e *Incrustaciones* llegó a mí en un tiempo en que necesitaba experimentar mi ser como compositora sin pensar en las circunstancias pandémicas. Entendí que las barreras se generan en la mente y que la unidad de pensamiento y de creación fluyen cuando se dignifica y se aprecia el trabajo del otro, cuando nos dejamos fluir porque sabemos que la otredad nos está aportando su universo, abriendo a la par el nuestro. De esta forma, descubrimos que en esta galaxia los universos, que parecerían tan distantes, son unidad. 🤝





# *nueve*

*Levanta la mano sobre tu cabeza,  
flexiona y regrésala a su posición original,  
digamos unas tres veces,  
sonríe  
y di  
buenos días.*



Hoy la muerte te dio un beso de ataúd.  
Descansa en paz.





# Escritos y dibujos en cuadernos a mano



Extraño extraño extraño extraño  
extraño extraño extraño extraño  
~~extraño~~ extraño extraño extraño  
extraño extraño extraño extraño  
extraño ~~extraño~~ extraño extraño  
extraño extraño extraño extraño  
extraño extraño ~~extraño~~ extraño  
~~extraño~~ extraño extraño extraño  
extraño extraño extraño ~~extraño~~  
extraño extraño extraño extraño  
extraño extraño extraño extraño  
extraño extraño extraño extraño  
extraño extraño extraño extraño  
extraño extraño extraño extraño  
extraño extraño extraño extraño  
extraño extraño extraño extraño  
extraño extraño extraño extraño  
extraño extraño extraño extraño  
extraño extraño extraño extraño  
extraño extraño extraño extraño  
extraño extraño extraño extraño  
extraño extraño extraño extraño  
extraño extraño extraño extraño

Memorias de malas víctimas,  
mal ahogadas, de las rotas, los  
churpax, de sombras...

Sombras de una deuda histórica  
que intenta invisibilizarnos, borrararnos,  
asesinarnos.

Pero y aún así nos volvemos más  
férricos, audaces, sensibles, menos pacientes  
y más inteligentes, gentiles y con menos  
miedo... ~~sensuales~~ Más vengativos.

Más amorosas con nuestras hermanas  
y cada vez menos tolerantes con nuestros  
agresores.

No hay una cuerpa individual,  
siempre hay una cuerpa colectiva que  
nos atraviesa, y que dice y grita  
y reclama... Que nuestras cuerpas  
son poemas sobre venganza...  
y nuestra venganza es ser  
felices.

Sentido de Comunidad, Sentir, Sentirte...  
Hay la energía se comporta para generar  
cosas bellas, cosas nuevas, caminos nuevos,  
obras nuevas, para valor emociones, calidad, belleza.  
Partir de una idea y pensar en enriquecerla.

Gracias a cada bonita persona que se vino a este  
cuerpo, gracias por hacerme parte de él y  
gracias por experimentar diferentes posturas  
en poema.

Nota: Los amigos nunca dejó de pedir comida.



Vivir la vida!  
Vivir el arte!

Arriba las vestidas,  
las malas victimas  
y las mat ahogadas!



Le amo por  
travest.

### Plano 1 - 10 minutos

- Plano 1 → disputa hasta que sale
- Plano 2 → salimos del árbol a pie
- Plano 3 → se los vuelto al suelo y nos  
movemos por espaldas
- Plano 4 → salimos de pecho. LV legamos,  
de vuelta y seguimos su ritmo  
mucho ruido, ella come se lleva  
la comida, se regu mos nos movemos  
nos acordamos en árbol cuando
- Plano 5 → vuelta ya con el pelo
- Plano 6 → vuelta, ella se despi. árbol
- Plano 7 → murmulos bajo, sego. troncos
- Plano 8 → del árbol ella en americano,  
hace coso, come, nos acordamos  
en árbol
- Plano 9 → guamos en árboles alrededor de  
ella (e) y nos alejamos ya que  
nos seguimos

### Sensible

MUCHAS  
TRENZAS  
CUERPO  
CUERPA  
CUERPOS  
LABERINTOS

De tu herida la cicatriz,  
tu aciento, estás aquí...

Muchas gracias por  
la experiencia, siempre es un  
placer compartir con los cuerpos  
con el espacio, con lo que se  
hacía y lo que no se ve  
pero está. como paisajes,  
cuerpos sensibles con cada y  
cada, origen y explosión.  
Que rico, que placer el  
de moverse. GRACIAS ♥

Representar el dolor ajeno, hacer justicia mediante palabras, palabras que llenan vacíos.

A quien pronuncio? A aquellos que sus voces apagarán, aquellos que no les fue posible vivir sus sueños, aquellos que creyeron que su patria los cuidaba.

Siguen faltando 43 y muchos más estudiantes

Gracias por darle un espacio a la justicia a través del arte.

Me voy con el corazón llenito de amor, de espíritu y ~~de~~ recarga de esta bella energía creativa.

Gracias! ☺

Karla E.

Regresa *como tu pasas*  
 jalando tu cordón umbilical  
 de pronto el desierto  
 de pronto el mar  
 y haz un rezo  
 para que el ministerio del sueño  
 te permita pasar  
 y así amanezcas.

E.S.

Felicidades mujeres maravillosas. es un honor seguir sus caminos de creación y sabiduría.  
 un abrazo amoroso

Regresa

las ilusiones

el tiempo

un

rezo

para que

te permita pasar

y así amanezcas.

- como tu pasas jalando tu cordón umbilical de pronto el desierto de pronto el mar y haz un rezo para que el ministerio del sueño te permita pasar y así amanezcas.



11 DIC 21

INCrustACIONES

¿Cómo nos incrustamos en el tiempo?

Otros

la retroalimentación

la coherencia

el caos

la colectividad

la cámara

el movimiento

la luz

el peso

el sonido

la memoria

espacio

¡SOMOS

INCrustACIONES!

Cariño para la colaboración, gracias por abrir la cocina. Ternura en la creatividad que abraza el silencio.

Alondra

Hernández

*[Signature]*

## ♥ Arriba la empatía ♥

¿A que suena el cuerpo?

¿Cómo construimos  
"eso que nombramos"  
"mi Movimiento"?

¿Cómo construir el plural?

Colaborar es  
como coreografía.

Flexión - Flexión

Tensión - Tensión

Sonrió...

5, 6, 7, 8...



Mover, más que de lo físico, de lo psicológico y emocional. Cualquier objeto tiene representado un tipo de energía, y este suena al estar tocado. Cada parte que sea vista y desmenuzadas, para día tenemos el arte para mostrar que una parte de un todo, pero más en los otros, y por donde vamos dando, y también el objeto, son compuestos y separados.

El arte es parte de un paisaje lleno de pasión y creatividad. Me han querido tocar como estudiante, cualquier forma de poder para avanzar, crecer en la escuela, con otros, niños, etc.

Estudiar en un arte, y sentir en acciones que se van entre expresiones y la entrega de los otros al momento, la creatividad y crítica después de todo tiempo se vuelve en estado con alguna más. Además, se puede decir de momento lo importante que resulta unirse a cada momento del equipo. Hemos, artistas, visuales, creativos, etc., compartirse tan enteramente a cada momento.

Conocer por generar espacios para seguir creciendo dentro en ideas y respeto.

Pablo Rojas



### 1. Separación del cuerpo

Entre pies y manos

### 2. Condición humana

(entre el gesto y el encuentro)  
Atención y con el estar del cuerpo en hierba-floras.

### 4. Isaac - Acompañamiento

3. Atirbo de cómo sin formarse del todo.

¿Cuál es el intercambio necesario para nombrar una "condición" humana? ¿La convivencia con la otredad? ¿Un sur-preso a dicha relación? La conexión esa alteridad es constante, no hay sur-presis.

## Final - Eco - Transformación

1. El inicio del final  
es Isaac  
para que lo abraza  
todas, en un  
en comunidad, retornando  
lo que nuestra historia  
desde lo viviente nos ha  
regado: el nacimiento  
como acompañamiento e  
iniciación del mundo.

2. Formación de vínculo

3. Línea de Diego

4. Formación de vínculo

5. Hilo rojo → El nacimiento -  
acción de un cuerpo  
afecta el estar, la  
presencia, de otros  
cuerpos y existencias.

6. Bero de atarid → La muerte no  
es el borrado del  
cuerpo, es su transformación  
otro



## Final

Descansa en paz - Limpio  
justo para  
cansar.

1. Constelación epidémica / Orión  
Tabaré de Diego

2. Haré magia / cielo

3. La trama comienza / sin ser de  
por medio.

Sumo { Un tiempo  
vot atenciones  
Unabola de cristal

01:10 → Silo a Maradona en  
natural.

01:45 → Hechizo

Hay que volver al  
cuerpo desde el vacío.  
el "Descansa en paz"  
no es la muerte del  
mundo... Se transforman  
y mantiene las púas  
incrustadas.





## Agradecimientos

Agradecemos infinitamente la generosidad, confianza y pasión de cada integrante de *Incrustaciones*. Gracias a Mardonio Carballo por confiar desde el inicio en este camino y por dejar que la poesía se incrustara en nuestras danzas. Gracias a Evoé Sotelo por poner su corazón en cada etapa. Gracias a María Antonieta Mendivil por todo el amor, cuidado y acompañamiento continuo a la creación de este libro. A Rocío Mireles y Bruno Contreras por arropar el libro-bitácora con tanto profesionalismo y entrega. Gracias a Sebastián Guzmán e Iván Dompablo por estar al pendiente siempre del tránsito de la presente publicación. A Efraín Díaz por la administración que ha implicado el libro. A Brenda Hernández Reyes por todo su arte fotográfico que da un lugar amoroso y digno a lxs cuerpxs. A Mariana Mendivil por un profundo trabajo de co-dirección y *collage corporal* entre todo el equipo. A Isabela Ripoll por in-corporar su mirada-cámara en cada narrativa, corriendo, torciéndose, cargando, sosteniendo, explorando, danzando con nosotres. A Vanessa Ortega Nazir por involucrar su arte sensible en este libro. A Ximena Monroy por profundizar en la investigación del coreo-cinema y así permitirnos explorarlo también en cada filmación. A Ximena Fargas por hacer danzar la reflexión con nosotras. Gracias a la Dra. Rosa Beltrán, Paola Morán, Gabriela Gil y Dora Luz Haw por toda su confianza en la Cátedra Gloria Contreras y en este viaje. Gracias al Dr. Jorge Volpi por su apoyo y presencia en el *work in progress* durante los años 2020 y 2021 de *Incrustaciones* como proyecto de largo aliento. Gracias a TCUNAM, DAJU, a cada une de les coreógrafes, bailarines, cineastas, compositoras, asistentes y productores que entretejieron su ser-cuerpo en este proyecto: fuimos resistencia pandémica, creando juntas a pesar de las circunstancias, haciendo presencia y memoria.

El presente libro se entreteje con el mediometraje videodancístico *Incrustaciones*, por lo que compartimos los créditos del mismo.

*Idea original*

Cátedra Extraordinaria  
Gloria Contreras en Estudios  
de la Danza y sus Vínculos  
Interdisciplinarios

*Coordinadora de la Cátedra*

*Gloria Contreras UNAM*

Raissa Pomposo

*Productora de la Cátedra*

*Gloria Contreras UNAM*

Adriana Dowling

*Poemas Hundiduras y rendijas*

Mardonio Carballo

*Co-Dirección y edición*

Mariana Mendívil

*Directora de fotografía*

Isabela Ripoll

*Co-dirección*

Andrea Chirinos  
Stéphanie Janaina  
Karla Carreón  
Renato González  
Sarah Matry-Guerre  
Diego Vázquez  
Arturo Vázquez

*Bailarines*

Ana Elia Alcaraz  
Óscar Castellanos  
María Fernanda Olguín  
Saúl Redondo  
Marisol Sarmiento  
Fernando Zárate  
Karla Carreón  
Sarah Matry-Guerre  
Diego Vázquez  
Aimé Irasema Sánchez  
Paulina Segura  
Isaac González Matry

*Música coral original*

Elisa Schmelkes

*Diseño sonoro*

Silvia Dávalos Camacho

*Ensamble coral femenino N'IX*

Silvia Dávalos Camacho (directora)  
Ana Cecilia Andrade Rangel  
Laura María César Bazán  
Odette Sarabia  
Linda Elizabeth Andrade Rangel  
Elizabeth Jaqueline Zárate Garduño  
Eli Estela González Pérez  
Jocelyn Muñoz Díaz  
María Antonia López Tapia  
Cynthia Velázquez Hernández

*Voces en susurro y recitando poesía*

Mardonio Carballo  
Silvia Dávalos Camacho

*Fotografía fija*

Brenda Hernández Reyes

## *Dirección de Danza UNAM*

Evoé Sotelo  
*Directora de Danza UNAM*

Efraín Díaz  
*Jefe de la Unidad Administrativa*

María Antonieta Mendívil  
*Proyectos*

Virginia Gutiérrez  
*Programación*

Úrsula Vázquez  
*Comunicación Social*

Kenia Noriega  
*Actividades Académicas*

Max Cetto  
*Vinculación y Relaciones Públicas*

Gilberto Ortega  
*Producción*

Martín Zúñiga  
*Redes Sociales*

Alberto Martínez  
*Logística*

## *Salón de Danza*

César Hiram  
Óscar Alejandro Mendoza  
Germán Vargas  
Juan Ortíz

## *Compañía Juvenil de Danza Contemporánea (DAJU)*

Andrea Chirinos  
*Directora artística*

Rocío Gutiérrez  
*Asistente de dirección*

## *Taller Coreográfico de la UNAM*

Diego Vázquez  
*Director artístico*

Sarah Matry-Guerre  
*Asistente de dirección*

## *Cátedra Gloria Contreras en Estudios de la Danza y sus Vínculos Interdisciplinarios*

Raissa Pomposo  
*Coordinadora*

Adriana Dowling  
*Productora*

## *Coordinación de Difusión Cultural*

Rosa Beltrán  
*Coordinadora*

Paola Morán  
*Secretaria Técnica de Vinculación*

Juan Ayala  
*Secretario Técnico de Planeación y Programación*

Dora Luz Haw  
*Secretaria de Comunicación*

Graciela Zúñiga  
*Secretaria Administrativa*

Myrna Ortega  
*Secretaria de Extensión y Proyectos Digitales*

José Luis Montaña  
*Coordinador de Recintos*

## *Unidad Académica de la Coordinación de Difusión Cultural*

Gabriela Gil  
*Jefa de la Unidad Académica*

## *Universidad Nacional Autónoma de México*

Enrique Luis Graue Wiechers  
*Rector*

Leonardo Lomelí Vanegas  
*Secretario General*

Luis Agustín Álvarez Icaza Longoria  
*Secretario Administrativo*

Patricia Dolores Dávila Aranda  
*Secretaria de Desarrollo Institucional*

Raúl Arcenio Aguilar Tamayo  
*Secretario de Prevención, Atención y Seguridad Universitaria*

Alfredo Sánchez Castañeda  
*Abogado General*

William Lee Alardín  
*Coordinador de la Investigación Científica*

Guadalupe Valencia García  
*Coordinadora de Humanidades*

Rosa Beltrán Álvarez  
*Coordinadora de Difusión Cultural*

Tamara Martínez Ruíz  
*Coordinadora para la Igualdad de Género*

Néstor Martínez Cristo  
*Director General de Comunicación Social*

***INCRUSTACIONES*** *Coreo-cinema desde la lengua* Entretejido danzante inspirado en los poemas de *Hundiduras y rendijas* de Mardonio Carballo Editado por la Cátedra Gloria Contreras en Estudios de la Danza y sus Vínculos Interdisciplinarios de la Dirección de Danza UNAM, se terminó de producir el 19 de septiembre de 2022. El diseño es de Rocío Mireles, y Bruno Contreras. Para su composición se utilizaron tipos de la familia Helvetica Neue LT y Minion Pro. La lectura de pruebas fue realizada por María Antonieta Mendívil. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Raissa Pomposo y Adriana Dowling.



Cátedra Extraordinaria  
**Gloria Contreras**  
En Estudios de la Danza  
y sus Vínculos Interdisciplinarios



UNAM  
La Universidad  
de la Nación